

**EL ROSTRO FEMENINO DE LOS LIDERAZGOS COMUNITARIOS DEL
BARRIO ALIRIO MORA BELTRÁN Y SU INCIDENCIA EN EL DESARROLLO
SOCIAL**

MABEL YESENIA BIOJO CASTILLO

LINA MARCELA MEDINA CORTES

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS**

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

SANTIAGO DE CALI

2020

**EL ROSTRO FEMENINO DE LOS LIDERAZGOS COMUNITARIOS DEL
BARRIO ALIRIO MORA BELTRÁN Y SU INCIDENCIA EN EL DESARROLLO
SOCIAL**

**MABEL YESENIA BIOJO CASTILLO
LINA MARCELA MEDINA CORTES**

TRABAJO DE GRADO

ASESORA:

OLGA LUCIA MARTÁN TAMAYO

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS**

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

SANTIAGO DE CALI

2- 2020

NOTA DE ACEPTACIÓN

Directora del comité evaluador

Firma del jurado

Firma del jurado

Cali, Noviembre 16 de 2020

RESUMEN

Esta investigación tiene el objetivo de mostrar las características fundamentales de los liderazgos que han desarrollado tres mujeres afrodescendientes en el barrio Alirio Mora Beltrán, ubicado en la comuna 14 de la ciudad de Cali. Lo anterior con el propósito de identificar, igualmente, la incidencia de sus aportes al desarrollo social.

El marco teórico de esta investigación se apoya en la teoría de género y del liderazgo, además de tener en cuenta una postura constructivista pues consideramos que sus aproximaciones son pertinentes para comprender las condiciones socio-culturales que, de acuerdo con los lugares de género, clase, etnia y generación, han favorecido o no las posibilidades de liderazgo de estas mujeres.

Finalmente, la investigación se desarrolló a través de una metodología cualitativa, de tipo descriptivo y con estilo narrativo, puesto que el interés fue conocer las experiencias vitales y las trayectorias de liderazgo comunitario agenciadas por estas mujeres, a partir de sus propios relatos de vida. Por lo anterior, la técnica utilizada fue la entrevista semi-estructurada fundamentalmente.

Palabras clave: Liderazgo, Mujer afro descendiente, género, etnia, comunidad, desarrollo social, construcción y transformación.

ABSTRAC

This research aims to show the fundamental characteristics of the leadership that three Afro-descendant women have developed in the Alirio Mora Beltrán neighborhood, located in the 14th commune of the city of Cali. The foregoing with the purpose of identifying, likewise, the incidence of their contributions to social development.

The theoretical framework of this research is based on the theory of gender and leadership, in addition to taking into account a constructivist stance since we consider that their approaches are relevant to understand the socio-cultural conditions that, according to the places of gender, class, ethnicity and generation, have favored or not the leadership possibilities of these women.

Finally, the research was developed through a qualitative, descriptive and narrative style methodology, since the interest was to know the life experiences and community leadership trajectories produced by these women, based on their own life stories. Therefore, the technique used was the semi-structured interview fundamentally.

Keywords: Leadership, Afro-descendant woman, gender, ethnicity, community, social development, construction and transformation.

CONTENIDO

RESUMEN.....	
ABSTRACT.....	
INTRODUCCIÓN.....	8
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
1.1 JUSTIFICACIÓN.....	16
1.2 OBJETIVOS GENERALES.....	17
1.2.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	17
1.3 MARCO CONTEXTUAL.....	18
2. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.....	21
2.1 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS.....	26
3. MARCO METODOLÓGICO.....	33
4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	36
4.1 CAPÍTULO 1. HITOS DE CONSTRUCCIÓN.....	36
4.1.1 VIVENCIA FAMILIAR.....	36
4.1.2 IDENTIFICACIÓN DE PROBLEMAS SOCIAL.....	39
4.1.3 EL ETERNO FEMENINO.....	42
4.1.4 EL “DON” DEL LIDERAZGO.....	46
4.2 CAPÍTULO 2. LIDERAZGOS FEMENINOS.....	49

4.2.1 CARACTERÍSTICAS DEL LIDERAZGO.....	49
4.2.2 AUTO-RECONOCIMIENTO.....	54
4.2.3 ESTILOS DE LIDERAZGO.....	58
4.3. CAPÍTULO 3. DESARROLLO SOCIAL Y CONSTRUCCIÓN COMUNITARIA.....	70
4.3.1 DESARROLLO SOCIAL EN LA COMUNIDAD.....	70
4.3.2 CARACTERÍSTICAS Y APORTES DE LAS LIDERESAS AL DESARROLLO SOCIAL.....	74
RETROALIMENTACIÓN.....	85
CONCLUSIÓN.....	87
BIBLIOGRAFÍA.....	89
ANEXOS.....	95

INTRODUCCIÓN

En la vida social, los individuos pueden ser concebidos como pequeñas piezas de un engranaje en el cual cada parte realiza una tarea específica para garantizar el orden estatuido. En la sociedad patriarcal, a las mujeres se les ha solido asignar la tarea del cuidado de otros y, por consiguiente, el escenario fundamental de realización ha sido el hogar.

En el caso de las mujeres afrodescendientes, el cuidado de la familia, de la comunidad y del territorio, aparece como asignaciones de género que se sustentan en la cultura y que devienen de “atrás”. Desde este punto de vista, los roles socialmente asignados, tanto a hombres como a mujeres, juegan un papel fundamental en la preservación de la cultura, de la identidad, de la ancestralidad y de lo que se considera “sacro”. Al respecto, Cuesta (2016) afirma que las mujeres afrodescendientes:

Reivindican su rol en el espacio público y privado, como cuidadoras y como ciudadanas y el carácter de su discurso en torno al género enfatiza en la ancestralidad del rol femenino como cuidador y líder de comunidades, como concedoras de las necesidades de su población y como preservadoras de la cultura negra. (p.120)

En concordancia con lo anterior, vale la pena enfatizar que, sobre las mujeres no sólo ha recaído la tarea de procrear, sino también de criar y de cuidar. Algunas lideresas de renombre, como Francia Márquez, en una entrevista realizada por France 24 (2019), han planteado que las tareas del cuidado desarrolladas históricamente por las mujeres negras, han sido fundamentales para la protección de los territorios. Sin embargo, y aunque no minimizamos el lugar que estas tareas han tenido para el sostenimiento de la vida y para los procesos de construcción de identidad, resulta importante precisar que tales asignaciones también han relegado a algunas mujeres al ámbito estrictamente de lo privado.

El ejercicio de liderazgo que se ha ido formando a partir de la labor que las mujeres afrodescendientes han adelantado, es fundamental para el crecimiento comunitario y para los procesos de transformación de distinta índole. Esta tarea demuestra que las mujeres afrodescendientes cada vez más participan de los espacios públicos que tienen que ver con el desarrollo social de sus comunidades, ejerciendo un papel importante en la gestión de planes, proyectos y procesos.

De esta manera, esta investigación se enfoca en el liderazgo que tres mujeres afrodescendientes han ido construyendo dentro de su comunidad de manera individual, así como en sus aportes para la construcción de territorios sanos, con posibilidades loables para la vida.

El documento se estructura de la siguiente manera: en un primer apartado, presentamos el planteamiento del problema, la justificación, la pregunta de investigación, los objetivos general y específico y el marco contextual. En un segundo apartado, el marco teórico y los conceptos transversales. En un tercer apartado, la apuesta metodológica junto con las técnicas de recolección de la información y, por último, tres capítulos que dan cuenta de los hallazgos y el análisis de los mismos, así mismo las conclusiones como postura final de lo analizado en la realización de esta investigación.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Bajo la óptica del mandato patriarcal, el voto, el acceso a la educación, entre otros, eran derechos únicos y exclusivos de los varones pues se consideraba que éstos, a diferencia de las mujeres, estaban dotados de unas capacidades intrínsecas tales como la inteligencia, la racionalidad, la técnica y el poder de decisión; mientras que la naturaleza sumisa y sentimental de las mujeres las habilitaba mucho más para las labores del cuidado y de los afectos. Teniendo en cuenta lo anterior, la mujer estaba inevitablemente destinada a servir a los varones y a sus hijos (Vega, 2018).

Al respecto, los estudios de género y con perspectiva feminista han puesto de presente que la inmersión más o menos democrática de las mujeres en el juego político ha sido un asunto relativamente reciente y que se ubica en los albores del siglo XX, a partir de la organización y movilización social de las mujeres por el derecho a la ciudadanía y a la participación en otras esferas sociales distintas a la vida doméstica.

En el caso de las mujeres negras, las barreras y asimetrías no sólo se han expresado respecto de los hombres. En sociedades con altos grados de racismo, las mujeres negras han sido concebidas como inferiores o de condición menor respecto de las blancas y mestizas. En esta dirección, Lamus (2000), indicó que desde la Colonia las características fenotípicas fueron uno de los puntos de diferenciación entre las personas, creando grupos poblacionales con roles específicos, para después someterlos a una jerarquía social. Estos aspectos peculiares fueron una herramienta de dominación, con la cual se creó la idea de la raza y, al mismo tiempo, una división del trabajo con el fin de mantener un sistema de poder.

En este orden de ideas, la autora plantea que la raza debe ser comprendida como una construcción social que ha instaurado una forma de clasificación de los seres

humanos en superiores e inferiores a partir de sus características biológicas. Por lo tanto, como instrumento de poder:

Las relaciones interhumanas se estructuraron a lo largo de la historia mediante la construcción del significado de la diferencia y del poder, atribuyendo a ciertas características biológicas o pseudobiológicas, los criterios de clasificación y jerarquización social que han dado forma al orden mundial existente. (Lamus, 2012, p. 73)

Dicho esto, vale la pena precisar que a las mujeres negras, en su condición de género y de raza, se les enmarcó en una posición de exclusión social donde se les sexualizaba y, al mismo tiempo, se les limitaba a la reproducción del capital, a través de un sin número de vejaciones, donde según Ángela Davis (2004), los esclavistas hacían uso de la agresión sexual con el objetivo de ponerlas “en su sitio” argumentando que si ellas habían obtenido alguna fuerza para resistirse ante las condiciones de vida, la violación sería un recordatorio de su imborrable feminidad, lo cual para estos era sinónimo de sumisión y debilidad. Por lo tanto, las mujeres afro descendientes que ya eran vulneradas y esclavizadas por su color de piel, llegaron a serlo también por su género.

¿Qué se quiere subrayar con lo anterior? Lo que se quiere precisar es que las mujeres no comparten las mismas condiciones y niveles de opresión. Si bien, en los contextos patriarcales deben lidiar con las asimetrías y diferencias respecto de los varones, las mujeres afro descendientes deben enfrentarse a estructuras de opresión adicionales como, por ejemplo, las asociadas a la raza que devienen del sistema Colonial.

En esta dirección, vale la pena destacar la investigación de Mena (2007), titulada *“Raza, género y espacio: las mujeres negras y mulatas negocian su lugar en la Habana durante la década de 1830”*. A través de un análisis de los discursos sobre la modernidad, su autor se preocupó por estudiar las negociaciones y el

proceso de participación social de las mujeres afro descendientes y mulatas de la Habana en las décadas de 1830 y 1840.

Esta investigación profundiza en las luchas y mecanismos desplegados por las mujeres afrodescendientes que, en sus roles de empleadas domésticas, cuidadoras y amantes, mantuvieron una disputa de larga duración con las élites de dicha sociedad, las cuales intentaron preservar sus privilegios negándoles el acceso a las mismas a ciertos espacios. Teniendo en cuenta lo anterior, la autora concluye que no era posible avanzar en la construcción de una Habana moderna hasta cuando no se abrieran caminos de igualdad tanto para las mujeres blancas como para las afro descendientes.

En este orden de ideas, en la investigación titulada *“Mujeres afrodescendientes en América Latina y el Caribe: deudas de igualdad”*, se analizan dos sistemas combinados de opresión vivenciados por las mujeres negras: uno, relacionado con la precariedad económica y otro, con la discriminación étnica/racial y de género.

Este estudio ofrece un panorama sobre las diversas desigualdades que experimentan las mujeres afrodescendientes de la región. Además, se constituye en un aporte a la discusión sobre las políticas que buscan eliminar todas las formas de discriminación que les afecten. Para ello, se adopta una perspectiva interseccional y de género, con miras a visibilizar las brechas sociales, económicas, educativas y de salud que viven las mujeres negras. Teniendo en cuenta lo anterior, este estudio concluye que la visibilidad estadística de las personas afrodescendientes es un reto en la región, que pone en evidencia las dificultades de reconocimiento que estas tienen, lo que se agrava ante la escasez de datos desagregados por sexo, que no permiten contar con información socio estadística que revele en detalle la desigualdad. Aun así, el análisis que se realiza en este estudio refleja las persistentes desigualdades que experimentan las mujeres afrodescendientes en diferentes ámbitos.

En este orden de ideas, es importante enfatizar en que en esta investigación también se llevó a cabo un recorrido internacional, nacional y local respecto a investigaciones que analicen el papel y los aportes de las mujeres afrodescendientes al desarrollo social. Desde este punto de vista decimos que las mujeres afrodescendientes se han movilizadado en defensa de proyectos representativos que le han aportado al desarrollo social, al goce comunitario, a la satisfacción de las necesidades básicas, a la participación e integración e, incluso, a la resolución de los conflictos acaecidos en las veredas, pueblos y barrios del país (Uribe, 2004). Por lo tanto, el liderazgo comunitario de estas mujeres, como lo señala Montero (2006), ha posibilitado subsanar las ausencias institucionales a través de la gestión y de la creación de rutas posibles que garanticen el bienestar de las comunidades.

Siempre hay personas que en ciertas situaciones o ante ciertas necesidades, asumirán la dirección de las actividades del grupo y cuyo carácter directivo será aceptado por la mayoría de los miembros del grupo. En esa aceptación puede influir su capacidad y rapidez para presentar respuestas y vías para la solución de los problemas; su oferta de encargarse de ello; el conocimiento que el grupo tenga de esas personas, la confianza que deposite en ellas y la historia de acciones compartidas que pueda existir entre todas esas personas (Montero, 2006, pág. 95)

En esta misma dirección, la investigación de Márquez (2019), titulada *“Revalorización cultural identitaria de mujeres afrodescendientes e indígenas en radios comunitarias”*, tuvo el objetivo de analizar las experiencias de la radio “Avanzadora de Yoco” y del programa “AlliKawsaipakJampikuna” lideradas por mujeres afrodescendientes e indígenas de Venezuela y de Ecuador que no contaban con acceso a los medios de comunicación por ser mujeres y aún más por su etnia. A través de esta investigación se lograron dilucidar las estrategias de posicionamiento y de democratización de los derechos culturales de dichas comunidades, los cuales han sido desdibujados por parte de los medios de

comunicación convencionales, dejando a estos pueblos a merced de una sola representación que se da desde la blanquitud.

Así mismo, el artículo de la autora Nieto (2015), *“La comunicación, herramienta de construcción de liderazgos en organizaciones sociales de mujeres afrodescendientes del Caribe colombiano”* tuvo como objetivo indagar los diferentes liderazgos expresados en la Red de Mujeres Afrocaribes (REMA). Este artículo refleja una sistematización de experiencias que muestra la necesidad que tienen las organizaciones de mujeres afrodescendientes de escribir sobre sus experiencias y ancestros como forma de no olvidar la historia de sus pueblos y los aportes fundamentales de las mujeres afro en la sociedad. Finalmente, la investigación indica que es importante que desde los medios de comunicación se les dé espacio a estas nuevas narrativas, como medio para que tomen relevancia en el ámbito público.

Por otro lado, el texto de Rosas (2018), *“De la invisibilidad al liderazgo comunitario: las mujeres cortamate del Valle del Patía”*, tuvo como objetivo visibilizar la importancia de los saberes y de las tradiciones ancestrales de la comunidad del Valle del Patía. Además, de mostrar la capacidad organizativa y comunitaria de las mujeres del territorio mencionado, se dice que a través de su gestión se ha logrado la reivindicación política y cultural de dicha comunidad en la sociedad. Por último, esta investigación buscó resaltar la tradición cultural y la divulgación de los saberes locales y ancestrales de las mujeres Afro Patianas en la apropiación de su territorio y de su identidad en los espacios públicos y privados sin que exista una división entre estos.

El balance anterior indica que la gran mayoría de las investigaciones sobre el tema se han concentrado en el estudio de las luchas y gestiones que han agenciado las mujeres afrodescendientes en colectivo, es decir, en agremiaciones, asociaciones, redes comunitarias y distintas formas de sociabilidad. Por su parte, los esfuerzos y liderazgos individuales de las mujeres afrodescendientes en sus territorios, han

merecido una atención menor por parte de los y las investigadoras. Teniendo en cuenta lo anterior, la presente investigación tiene el propósito de contribuir a llenar dicho vacío a partir de la resolución del siguiente interrogante:

¿De qué manera el liderazgo agenciado por tres mujeres afrodescendientes en el barrio Alirio Mora Beltrán ha aportado al desarrollo social del mismo en los últimos cinco años?

1.1. JUSTIFICACIÓN

Esta investigación se llevó a cabo para analizar las contribuciones que han realizado las mujeres afrodescendientes al desarrollo social, visibilizando cómo su labor comunitaria proporciona bienestar en un territorio específico a través del adelanto de acciones que contribuyen a la interacción y participación de la comunidad, brindando otras miradas que pueden ser inclusivas y reivindicativas en los espacios en los cuales trabajan.

En este orden de ideas, es importante analizar y conocer cómo se da la participación comunitaria de estas mujeres, para reflexionar sobre la relación entre la realidad del contexto y el ejercicio de liderazgo dentro de su territorio. Analizar el liderazgo de las mujeres afrodescendientes, convoca al profesional en Trabajo Social en el momento de trabajar con las lideresas territoriales, a reconocer esas construcciones y espacios que se han gestado comunalmente, vinculándose y aportando de la misma forma a esos procesos ya existentes en los territorios.

1.2. OBJETIVO GENERAL

Analizar los aportes al desarrollo social del barrio Alirio Mora Beltrán, que se han derivado del liderazgo de tres mujeres afrodescendientes en los últimos 5 años.

1.2.1 Objetivos específicos

- Identificar los hitos que coadyuvaron al proceso de construcción de las tres mujeres afrodescendientes como lideresas comunitarias en el barrio Alirio Mora Beltrán.
- Describir el tipo de liderazgo que han desarrollado las tres mujeres afrodescendientes en el barrio Alirio Mora Beltrán en los últimos cinco años.
- Analizar las características de los aportes de las lideresas al desarrollo social del barrio Alirio Mora Beltrán en los últimos cinco años.

1.3. MARCO CONTEXTUAL

Esta investigación se llevó a cabo en el barrio Alirio Mora Beltrán, específicamente en la comuna 14, al oriente de la ciudad de Santiago de Cali, ubicada en el Distrito de Aguablanca. Así mismo, este barrio nace por la necesidad de vivienda, fue fundada en 1979, hace 41 años por los señores Luis Alberto Marroquín y Benjamín Ortega.

Los lotes tenían un costo de 15.000 pesos y las personas los separaban con 7.500 pesos, se debía depositar el dinero en la cuenta del señor Marroquín para poder negociar el terreno, el resto se pagaba en 10 meses. El Sr. Marroquín inicia las reuniones en el barrio Unión de Vivienda Popular, las reuniones se realizaban cada 15 días, se hacían en “La Hacienda el Muro” y en “El Palo de Mango” (Plan de Desarrollo Estratégico Comuna Catorce, 2008, p.5).

Los primeros beneficiarios de estos terrenos, inicialmente fueron nativos de Santiago de Cali. La venta de lotes en dicho sector fue tomando más credibilidad, lo que provocó que fueran llegando más personas de otros departamentos, tales como el Cauca y Nariño, quienes además habían sido víctimas de unos terremotos que afectaron significativamente la vivienda en dichos territorios. (Urrea y Murillo, 1999) plantean que:

Entre estos barrios y otros más mestizados se conformó así una heterogeneidad de asentamientos en esta primera gran expansión hacia el oriente, desde invasiones hasta urbanizaciones por autoconstrucción sin y con servicios públicos, algunas planificadas, estas últimas menos frecuentes. En estos barrios van a localizarse miembros de futuras redes de las áreas de origen, entre ellas de la Costa Pacífica, que más tarde a través de nuevas generaciones poblarán lo que hoy está conformado por el Distrito de Aguablanca (comunidades 13, 14 y 15), en una buena parte también mediante invasiones, y las comunas 16 y 21 (ciudadela Desepaz). (pág. 6-7).

Según la alcaldía de Cali:

En cuanto a población, según las proyecciones presentadas en Cali en Cifras en esta comuna habita el 7,16% de la población total del Municipio, es decir, 167.237 habitantes. El número de habitantes por hectárea – densidad bruta es de 368.1 habitantes, por encima del promedio de Cali que es de 184.4 habitantes por hectárea. La pirámide poblacional de la Comuna 14 es expansiva, muestra un mayor número o porcentaje de población joven, el cual va disminuyendo sucesivamente al avanzar hacia los grupos etarios mayores. (Plan de Desarrollo Estratégico Comuna Catorce, 2016, p.5).

Además de lo anterior, el barrio cuenta con: un puesto de salud (Centro de Salud Alirio Mora Beltrán), tres colegios privados (Colegio Cultural Emanuel, Francisco Eladio Ramírez, y Rey de Reyes), un colegio público (La Anunciación), la iglesia católica (Nuestra Señora de la Misericordia), un parque al lado de la iglesia católica, tres iglesias cristianas, dos Centros de Desarrollo Infantil y varias fundaciones.

Con respecto a las condiciones sociales, es un barrio vulnerable, con altos niveles de pobreza y marginalidad. En resumen, el Plan de Desarrollo del 2016 señala que:

En la comuna 14 ocurrieron 187 homicidios en el año 2014, respecto al año 2013 los homicidios disminuyeron en 21 casos. Las principales causas de homicidios

son por pandillas (85 casos) y venganzas (38 casos), que equivalen al 45% y 20% respectivamente. Los grupos de edad más afectados son 15-17 años con 32 casos y 18-34 años con (121 casos). En esta comuna hay 4 barrios que están entre los 20 con un mayor número de homicidios en el año 2014, éstos son: El barrio Manuela Beltrán con un total de 35 casos, Marroquín II con 31 casos, Alfonso Bonilla Aragón con 26 casos y Las

Orquídeas con 21 casos. (Plan de Desarrollo Comunas y Corregimiento, 2016, p.73-74)

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante mencionar que algunas mujeres afrodescendientes del barrio han tenido un papel activo en la gestión comunitaria con el fin de ayudar a subsanar problemáticas asociadas a la falta de oportunidades, desempleo, bandas criminales, fronteras invisibles y desinterés por los espacios públicos. En este espectro se ubican justamente las mujeres que participan en esta investigación, las cuales se han caracterizado por su liderazgo comunitario.

Es relevante conocer, en el recorrido de algunos procesos que ha tenido este barrio con las gestiones que ofrecen estas mujeres lideresas, mostrando los aportes al desarrollo social desde su individualidad; conocer los espacios de participación en donde se desenvuelven las lideresas pertenecientes al Barrio Alirio Mora Beltrán y como sus liderazgos han contribuido a generar cambios en la recuperación de espacios verdes para la recreación de la población, organización de la iluminación del sector que ayuda a que exista un poco más de seguridad, lo cual ha permitido que los habitantes puedan transitar con cierta tranquilidad por zonas que antes no contaba con el servicio de luz, así mismo su contribución en empleos y proyectos deportivos que facilitan el aprovechamiento de tiempo libre y la recuperación de los jóvenes de actividades ilícitas y consumo de sustancias psicoactivas.

2. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

A partir del estudio que se quiere realizar es importante reconocer los diferentes obstáculos para la participación de las mujeres desde su individualidad y en colectividad, todo esto partiendo que el género juega un papel importante para que lleguen a realizar procesos en sus comunidades y aún más si está de por medio la etnia que deja en desventaja a las mujeres negras, para ser partícipes en procesos políticos, económicos y comunitarios, entre otros; sin dejar atrás las situaciones de clase, discapacidad y hasta orientación sexual que también de alguna forma afectan la probabilidad de que las mujeres hagan parte de ciertos espacios sociales.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación se llevó a cabo bajo el enfoque de la interseccionalidad que permitió el análisis de la interconexión entre género, etnia, edad y clase social, lo cual facilita o no la participación comunitaria de unas mujeres que desde su individualidad le apuestan al desarrollo social en su contexto.

Agregando a lo anterior, se puede decir que desde las diferentes luchas que han tenido las mujeres en la sociedad, nace la interseccionalidad principalmente dirigida al feminismo blanco en el siglo XVIII, ya para el siglo XIX las feministas negras buscan la interconexión de diferentes conceptos como lo son: modalidades de dominación, género, esclavitud esto con el fin de tener claro la importancia de alcanzar la reivindicación de sus derechos y la igualdad que se les ha negado por muchas décadas, es importante el reconocimiento que logran diferentes postuladas como lo es Kimberly Crenshaw la cual hacia el siglo XX es una de las primeras mujeres afrodescendiente que intercepta y acuña varios factores como lo son la desigualdad, exclusión y discriminación que sufren las mujeres negras (Guerrero, 2018).

Es importante el reconocimiento que se da desde la interseccionalidad al abordaje de los conceptos de género y raza, los cuales buscan dar respuesta a la opresión

que sufren las mujeres negras y que conlleva a que exista una estructura de poder, fuerza y dominación sobre estas, más que sobre los hombres negros o las mujeres blancas; por este motivo lograr la claridad sobre la historia de la construcción de la mujer negra y de qué manera ha ejercido su participación para la abolición de la discriminación, es relevante para adentrarse en unas categorías de dominación que no están aisladas, sino que por el contrario están articuladas. En otras palabras, la relación entre clase-raza, clase-etnia y clase-género desde el enfoque de la interseccionalidad, puntualiza en que hay unas formas particulares en las cuales se expresa la opresión.

Así mismo, esta propuesta de investigación se llevará a cabo en clave de la perspectiva de género, Montecino y Rebolledo (1996) afirma, que los conceptos de sexo y género tienen diferencias, el primero hace referencia a los rasgos biológicos (macho-hembra), el segundo se refiere a las construcciones sociales (femenino-masculino), de esta forma el sexo se hereda y el género se adquiere.

La importancia que el género cobra en las diferentes luchas que sostienen las mujeres es indispensable para identificar los mecanismos de opresión y de desigualdad que viven justamente las mujeres por el hecho de ser mujeres. Desde la antropología se plantea que el sexo/género varía según la sociedad, esto quiere decir, que no en todos los contextos se tiene el mismo significado respecto de las expectativas sociales frente a los hombres y mujeres.

Cabe señalar, que el género a partir de la construcción social que se ha formado en torno a él, hace referencia a dos enfoques, **primero** existe una construcción simbólica de lo femenino y masculino relacionado con la desvalorización de las mujeres y su vinculación con la naturaleza (inferior), mientras tanto el hombre es asociado con la cultura (superior), esto quiere decir, que el hombre tiene un estatus que se asocia a la creatividad, tecnología, símbolos, mientras que la mujer es asociada con parir hijos y por ende las labores del cuidado, este rol las limita al papel de la reproducción, a lo doméstico y al círculo de lo intrafamiliar y en

algunas ocasiones algunos temas sociales, a diferencia del hombre que se encuentra en el ámbito público y político.

Por otro lado, como **segundo** se encuentra el tema económico que muestra diálogos que existen para la comprensión y la importancia del quehacer del hombre, mientras, que la mujer está más desde lo simbólico, esto refleja la división sexual del trabajo, las opciones políticas y sociales, a partir de estas construcciones y concesiones es que se gesta los derechos de las mujeres, disminuyendo su autonomía en los temas económicos.

En el último tiempo se ha planteado la importancia de hacer análisis de género integrales que consideren tanto los aportes de la construcción simbólica como social, toda vez que hay evidentemente una interrelación entre sociedad, economía y cultura, y que muchas veces son las ideologías de género las que subsisten a pesar de las transformaciones en el plano de la división sexual del trabajo. (Montecino y Loreto, 1996, p.5)

Por otra parte, es importante mencionar que la construcción de género es fundamental para conocer la historia de la mujer negra que ha luchado en contra de esos diálogos que la dejan en desventaja frente al hombre y también frente a las mismas mujeres blancas; la participación de las afrodescendientes en cualquier ámbito de su vida es compleja debido que se encuentran en el marco del cuidado de otros hogares y esto hace que se encuentren en una constante lucha por estar presente en la toma decisiones de los diferentes temas que ataña una sociedad como son: culturales, políticos y económicos, entre otros.

En cuanto al tema de raza que también es transversal a esta investigación se puede decir que tomó fuerza en el siglo XX, después de un recorrido histórico el cual pasó por diferentes momentos que demostraron que siempre existió la discriminación y la creencia de sentirse superior de algunos sobre otros. Hacia el siglo XVII y XVIII donde el concepto raza partía desde el racismo frente a las

colonias, hacia el siglo XIX predomina una hegemonía y se institucionaliza la raza, quedando en una posición de poder y en manos de los Europeos mientras que los africanos ocupan la posición de subordinados, en este panorama América y África desde el desarrollo del capitalismo se convierten en colonias explotadas y fuentes de riquezas para el nuevo mundo.

Hacia el siglo XX cuando un grupo de situaciones históricas contribuyen al debate de temas como: el genocidio nazi contra los judíos, la Segunda Guerra mundial, los movimientos contra la segregación racial en Estados Unidos y Sudáfrica, los movimientos feminista y obreros, quienes luchaban en contra de la reproducción selectiva la cual buscaba humanos superiores, para el año 1935 una fecha relevante debido que se empieza a perseguir ciudadanos de Reich esto con el fin de depurar y prevalecer la raza alemana; todos los momentos históricos mencionados hasta el momento fueron haciendo eco hasta que llegaron a los debates de las academias estadounidenses y latinoamericanas las cuales colocan en la palestra pública el termino etnia el cual encierra el significado de la diferencias culturales entre pueblos o grupos sociales. (Canavate, D. L., 2012, p. 72)

Según lo anterior el término raza, siempre ha estado en el marco de la discriminación, el cual muestra que grandes naciones ejercían superioridad sobre otros, por tanto hacia la modernidad aparece el término etnia el cual para algunos es la mejor forma de posicionar desde lo político, para resolver relaciones de dominación y explotación, como afirma, Restrepo (2004) “La etnicidad es una construcción social para identificar la diferencia y la igualdad el ‘nosotros’ y ‘los otros’, en el mismo sentido que la raza, el género y la clase.” (p. 22). es una forma de conocer los significados que nacen a partir de la raza y dan lugar al término etnia el cual busca la igualdad entre los seres humanos.

Asimismo, será importante que esta investigación se dio la tarea de entender las acciones individuales llevadas a cabo por las lideresas desde una forma

epistemológica, y qué mejor forma que abordar esta investigación desde una postura constructivista, el cual da razón de las construcciones que pueden hacer los seres humanos desde la parte mental, también muestra cómo las experiencias por más que sean similares a otros, no es un indicador para que las personas sean iguales, por tanto cada individuo tiene su proceso de enfrentamiento y toma decisiones para posteriormente construir a partir del análisis que haga a sus situaciones; desde lo anterior se puede resaltar que:

La perspectiva constructivista lo que se plantea es: ¿cómo llega un sujeto, que nace con unas capacidades muy genéricas e indeterminadas, a construir todo el conocimiento que posee un adulto? Trata entonces de explicar el proceso de construcción de conocimiento situándose en el interior del sujeto, intentando reconstruir lo que sucede en él. (Deval, 200, p. 355)

Son varios los postulados que dialogan sobre esta teoría, pero todos llegan a unos mínimos acuerdos los cuales hacen referencia a la construcción a partir de vivencias, durante los diferentes recorridos en los cuales deciden tomar o sentar posiciones que conlleva a estar desde el lado del trabajo comunitario particularmente en este caso las tres mujeres lideresas, las cuales tienen mucho conocimiento de sus contexto y esto son herramientas que les aportado para marcar las rutas de trabajo y así atacar diferentes frentes que se presenta en su barrio.

Por tal motivo, será importante conocer la historia y los diálogos y por ende las construcciones que logran desde su misma perspectiva cada una de las lideresas. A pesar que estas mujeres son del mismo sector, sigue existiendo las posibilidades de diferencias en su manera de actuar sobre algún tema y sus trabajos comunitarios serán direccionados de diferentes formas, lo cual podría ser el resultado de construcciones que se dan a partir de una visión y pensamiento que cada mujer tiene desde su individualidad.

Por último, el significado de género, raza, etnia y la perspectiva constructivista, serán colaboradores para las exploraciones y reflexiones que se den a partir de esta investigación y los aportes que se logren rescatar desde estos que son transversales al tema en cuestión.

2.1 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

En este apartado se encontrarán tres temas como: **El liderazgo comunitario, empoderamiento femenino y desarrollo social**, que resultan ser importantes para desarrollar esta investigación y lo que se quiere lograr conocer del trabajo comunitario llevado a cabo por tres mujeres.

El liderazgo comunitario, es un elemento relevante dado que es un escenario que permite a las mujeres afrocolombianas desarrollar e impulsar sus luchas históricas reivindicando su cultura, su etnia, y diversidad, visibilizando problemáticas sociales constantes en su población. El liderazgo comunitario habla de “(..) la conducción de proyectos de la comunidad, la representación, la defensa y el cuidado de sus intereses constituye algo que asumen responsablemente, pero a sabiendas de que será una tarea exigente” (Montero, 2006, pág. 94). Además, de estar atravesada por contextos sociales, políticos, y económicos en los cuales desarrollan una labor de conquista, y apertura de espacios que les han sido negados, generando nuevas discusiones que posibiliten la participación y construcción de identidades sociales, procesos comunitarios atravesados por la inclusión y recuperación de saberes.

(...) liderazgo es definido por la presencia de un fuerte e intenso componente afectivo; por el despliegue de energía y de trabajo, no sólo del líder, sino del grupo al cual pertenece, pues de hecho una de sus cualidades es la de movilizar a las personas del grupo y de su área de influencia. (Montero, 2006, p. 98)

El liderazgo comunitario se caracteriza por su estilo motivante, participativo, comprometido, pone los objetivos y las necesidades de la comunidad como base primordial de su acción, promueve el bienestar, y el goce, fomenta un buen clima de comunicación, da orientación, es incluyente, responsable y respetuoso de otras cosmovisiones del mundo, entre otras (Montero, 2006). Cada una de estas cualidades anteriores, logran compilar a un líder comunitario según Montero (2006) al igual que la confianza que tiene en sí mismo para delantar y asumir el rol de representante de la comunidad, dado que la percepción que tienen los líderes de sus capacidades, logra reforzar la labor que realizan, dándoles seguridad a la hora de toma de decisiones, o planteamiento de sugerencias.

(...) el liderazgo comunitario es un proceso complejo y también que el modo como los líderes lo asumen depende de la percepción que tienen de sí mismos, la cual a su vez depende de su relación con los demás miembros de la comunidad. Así, la legitimidad y credibilidad de los líderes es construida en la relación con el grupo. (Montero, 2006, pág. 102)

Es importante aclarar, que los líderes no están exentos de factores negativos que pueden modificar el trabajo que desarrollan dentro de la comunidad, como señala Montero (2006), aspectos internos como la pugna entre los intereses de la comunidad y los intereses de la líder, la competencia que puede generar el conocimiento que se tenga sobre el territorio, es decir, luchas internas por las diferencias de conocimiento, la cantidad excesiva de trabajos que debe realizar el líder y puede sobrecargar sus funciones, y la ritualización de los deberes que puede crear resistencia al cambio; mientras, los aspectos externo pueden estar cargados de tensiones ante la presión social o cultural que recibe la líder para el alcance de las metas, las presiones por influencias políticas que exigen un lineamiento a seguir, las limitaciones económicas que puede desmotivar la movilización comunitaria, entre otras. La dirección de una comunidad demanda conciencia histórica, capacidad reflexiva y generosidad.

Una característica de los líderes (...) es su capacidad de influir en quienes los rodean, y ciertamente los mejores líderes comunitarios que hemos conocido la poseen. Esta cualidad va acompañada de otra: su capacidad para escuchar ideas, propuestas, consejos, advertencias y críticas, y para incorporarlas fructíferamente. (Montero, 2006, págs. 113-114)

Montero (2006) señala que el liderazgo comunitario tiene comportamientos democráticos y de consenso, que incentiva la capacidad de creación y gestión de la comunidad, fortaleciendo los vínculos de los integrantes para el alcance del bienestar social.

(...) La líder comunitaria (y también el líder comunitario) mantiene una relación estrecha con el grupo para el cual dirige determinadas actividades. (...) los líderes transformadores es su capacidad de influir en quienes los rodean, y ciertamente los mejores líderes comunitarios que hemos conocido la poseen. (...) el liderazgo comunitario junto con la participación y el compromiso forman un trío que explica la resistencia, la actividad y el carácter político de la comunidad, y hablan, a la vez, de su poder. (Montero, 2006, p. 113-114)

Por otro lado, entendiéndolo que la mujer ha estado subordinada en espacios de poder, encuentra en el empoderamiento la posibilidad de participar y liderar en escenarios que le eran negados, haciendo uso de posturas críticas ante sistemas sociales que les restringen de una u otra forma transformar las condiciones sociales que se les han impuesto. Por lo tanto, es importante hacer hincapié en **el empoderamiento femenino**, el cual proporciona bienestar a través del reconocimiento de la mujer, resaltando sus capacidades y potencializándolas de manera que puedan contribuir a la construcción de sociedades justas e iguales. Por lo tanto, el:

"(...) empoderamiento de las mujeres son desafiar la ideología patriarcal (dominación masculina y subordinación de la mujer), transformar las estructuras e instituciones que refuerzan y perpetúan la discriminación de género y la desigualdad social (la familia, la raza, la clase, la religión, los procesos educativos y las instituciones, los sistemas y prácticas de salud, las leyes y los códigos civiles, los procesos políticos, los modelos de desarrollo y las instituciones gubernamentales) y capacitar a las mujeres pobres para que logren acceso y control de la información y de los recursos materiales". (Batliwala, y otros, 1997, pág. 193)

Por otro parte, comprendiendo los espacios donde se lideran algunos de los procesos sociales, se tiene en cuenta la noción de barrio por ser tal espacio donde las mujeres ejercen su liderazgo, su contexto más cercano después de la familia en el cual el papel de mujer cambia, ante los aportes que están logran dentro de este, no se puede olvidar que dentro del barrio se tejen relaciones que pueden cohesionar o no a las personas para el crecimiento y fortalecimiento de la comunidad, se puede decir que:

En síntesis, el barrio se constituye como el refugio el sentido comunitario, el cual está condenado a debilitarse o sencillamente a desaparecer por la intensidad de la vida moderna y la intensificación del proceso de urbanización: el barrio como última trinchera de resistencia de las relaciones de proximidad y los valores ligados al arraigo, la identidad, la memoria y la pertinencia. (Tapia, 2013, p. 5)

Es cierto, dentro del espacio del barrio existen factores que originan dinámicas en una comunidad generando interacción y cooperatividad, o por el contrario estableciendo poca o nula asociatividad en pro del crecimiento de este contexto, para esta investigación es importante conocer la resistencia y luchas que se

gestan dentro de este y cuáles son los aportes para los procesos que se construyen dentro de la comunidad y su contribución al **desarrollo social**, el cual:

(...) exige el acuerdo de los diferentes actores que participan en la toma de decisiones económicas y sociales entorno a una agenda cuyos principales temas se presentan a continuación: superación de la pobreza, desarrollo de sociedades más igualitarias, que se preocupen por la superación de la pobreza que, además, incorporen al consumo a sectores que hoy están excluidos, y que permitan la movilidad social. (Buvinic, y otros, 2002)

El acceso a oportunidades y posibilidades permiten a la población asegurar su bienestar, es por esto que la calidad de vida es fundamental para construir sociedades desarrolladas, donde la participación sea garante de procesos consensuados, y las brechas sociales se desintegren. También, es relevante aclarar, que cuando se menciona el desarrollo, no se hace desde la concepción capitalista, sino desde una deconstrucción colonial como lo menciona Arturo Escobar (2007), el cual hace una reflexión del desarrollo como un concepto históricamente utilizado y que debe ser replanteado, dado que en sus inicios fue usado como discurso para considerar el estatus de los países de acuerdo a su capacidad de operación, es decir, en considerarse como desarrollados y subdesarrollados, reduciendo a sociedades enteras a un término que se había construido para escalonar regiones.

A medida que los expertos y políticos occidentales comenzaron a ver como problema ciertas condiciones de Asia, África y Latinoamérica en su mayor parte lo que se percibía como pobreza y atraso, apareció un nuevo campo del pensamiento y de la experiencia llamado desarrollo, todo lo cual desembocó en una estrategia para afrontar aquellos problemas. Creada inicialmente en Estados Unidos y Europa occidental, la estrategia del desarrollo se convirtió al cabo

de pocos años en una fuerza poderosa en el propio Tercer Mundo.
(Escobar, 2007, p. 23-24)

Por lo tanto, las ideas eurocéntricas buscaron la forma de modernizar cómo tratar la pobreza, aprendiendo con el tiempo a administrarla, obteniendo beneficios económicos de estos territorios, a partir de rutas establecidas para lidiar con la pobreza por medio de construcciones que para los occidentales significaba progreso, tales como: la urbanización, la industrialización, la tecnología, el intercambio económico, el comercio, el desarrollo agrícola, entre otros, que eran propias de sistemas modernos.

El desarrollo avanzó creando “anormalidades” (como “iletrados”, “subdesarrollados”, “malnutridos”, “pequeños agricultores”, o “campesinos sin tierra”), para tratarlas y reformarlas luego. Estos enfoques habrían podido tener efectos positivos como alivio de las restricciones materiales, pero ligados a la racionalidad desarrollista se convirtieron, dentro de esta racionalidad, en instrumento de poder y control. (Escobar, 2007, p. 81)

Además, "El desarrollo alimentó una manera de concebir la vida social como problema técnico, como objeto de manejo racional que debía confiarse a un grupo de personas, los profesionales del desarrollo (...) " (Escobar, 2007, p. 97-98), los cuales desconocían los saberes y tradiciones de las regiones, primando modelos de desarrollo occidentales. Por lo tanto, el romper los imaginarios que se crearon en torno al desarrollo, y construir sociedades por medio de las cuales se impartía justicia social, equidad, y construcciones desde las historias que tiene cada territorio, posibilita generar otra perspectiva acorde a las necesidades, no creadas, sino reales de la sociedad.

Escobar (2007) señala la importancia de una nueva perspectiva que se despoje de nociones del Tercer Mundo (como se les mencionan a los países pobres de Latinoamérica, Asia y África), para replantearse discursos, representaciones,

necesidades, entre otras. "(...) el desarrollo es, (...), una formación histórica muy real, pero articulada alrededor de una construcción artificial ("subdesarrollo") y sobre una cierta materialidad (las condiciones denominadas como "subdesarrollo"), que deben ser conceptualizadas en forma distinta si se quiere cuestionar el discurso". (Escobar, 2007, p. 99). Por lo tanto:

(...) plantear la posibilidad de una "era del postdesarrollo". Para algunos esto significaba generalmente una era en la que el desarrollo ya no sería el principio organizador central de la vida social (...) una era en la que, (...) el desarrollo no tomaría lugar "únicamente bajo la mirada de Occidente" (...) la necesidad de depender menos de los conocimientos de expertos y más de los intentos de la gente común de construir mundos más humanos, así como cultural y ecológicamente sostenibles. Se destaca, además, la importancia de tomar en serio los movimientos sociales y movilizaciones de base como el fundamento para acercarse a la nueva era. (Escobar, 2005, p.20)

El desarrollo, desde una visión replanteada permite trabajar desde la inclusión del desarrollo rural integrado, la mujer y el desarrollo, y el desarrollo sostenible dejando entrever un panorama postdesarrollo, es decir, un escenario donde el desarrollo no es retomado desde el discurso, ni para ejercer poder e influencia sobre los territorios, o para catalogar las regiones, sino un sistema transformado, que se piensa y se cuestiona las dinámicas sociales, la historia, las geografías, las comunidades, la naturaleza, y se adentra en diálogos sobre pluralismo cultural, biodiversidad, etnicidad, entre otros. "(...) la diferencia, es la posibilidad de aprender a ser humanos en ámbitos posthumanistas (posthumanos y posmodernos). Pero no debemos olvidar que en muchos lugares existen mundos que el desarrollo, todavía hoy y en este instante, se empeña en destruir". (Escobar, 2007, p. 378-379)

3. MARCO METODOLÓGICO

La perspectiva metodológica en la que se inscribe esta investigación es la cualitativa, pues a través de ella se logran identificar los aportes al desarrollo social del barrio Alirio Mora Beltrán a partir de los liderazgos agenciados por tres mujeres afro descendientes que viven en dicho barrio. La reconstrucción de dichos aportes se realizará desde la realidad que viven dichas mujeres, es decir, a partir de sus vivencias y de las diferentes miradas que tienen ellas mismas sobre el liderazgo.

En concordancia con lo anterior (Pérez, 2001 citado por Quintana Peña, A. 2006), entiende que: “el enfoque cualitativo se centra en la comprensión de una realidad considerada desde sus aspectos particulares como fruto de un proceso histórico de construcción y vista a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas”. (p. 48).

Así mismo, esta investigación es de tipo descriptivo, ya que se describen las experiencias y dinámicas de estas tres mujeres afro frente al liderazgo.

Por otro lado, el método que se utilizó para el desarrollo de esta investigación es el etnográfico, dado que nos interesa conocer y comprender a estas tres mujeres afros, así como mostrar su significado frente al liderazgo, y sus interacciones frente a este barrio. Al respecto se afirma:

El investigador etnográfico, al desear acercarse a la verdadera naturaleza de las realidades humanas, se centra en la descripción y la comprensión. Por eso, procede como lo hace un antropólogo que quiere conocer una cultura extraña: profundiza en su investigación con una mente lo más abierta posible y permite que vayan emergiendo las impresiones y sus relaciones. (Miguélez, 2005, p. 2)

Así mismo, el diseño de esta investigación es narrativo, en la medida en que serán de vital importancia los relatos de vida (anécdotas) de las participantes. Al

respecto, Lévano Salgado y Cecilia Ana (2007), sostienen que “en el diseño narrativo el investigador recolecta datos sobre las historias de vida y experiencias de determinadas personas para describir y analizar” (p. 72).

Por lo tanto, estos relatos de vida (anécdotas), servirán para adelantar una investigación que parta desde el relato y la historia narrados por las tres lideresas, dando cuenta de acontecimientos e importancia a sus labores dentro del barrio, que dé lugar a una interpretación de las experiencias que tienen estas tres mujeres sobre su liderazgo en este contexto específico. Dicho por García A. V. M. (1995), “el relato de vida se le realiza a una persona sobre los acontecimientos y vivencias más destacados de su propia vida”. (p.2). Esto será de gran importancia para la investigación, ya que nos facilitará la comprensión de estas mujeres, y nos dará una mirada subjetiva al fenómeno.

La recolección de datos se dio a través de la entrevista semi-estructurada. Con la información que se logró recoger desde esta técnica, se analizó lo investigado. A continuación, una breve descripción de lo que se buscó con la técnica mencionada:

Entrevista semi-estructurada: permite tener una conversación con estas tres mujeres afrodescendientes para comprender, a través de sus propias palabras, perspectivas, experiencias, problemáticas y soluciones, que parten desde el ejercicio de liderazgo que logran en este barrio.

Entrevista semi estructurada, es una conversación libre del protagonista que se acompaña de una escucha receptiva del investigador con el fin de recoger la información por medio de preguntas abiertas, reflexivas y circulares las cuales podrán develar las categorías de interés para la investigación. (Bautista, 2011, p. 172)

Finalmente, vale la pena enfatizar en que, para la realización de esta investigación, se contactaron tres mujeres afrodescendientes, de la ciudad de Cali,

que viven en la comuna 14 específicamente en el barrio Alirio Mora Beltrán, que ejercen un rol de liderazgo en este territorio.

Cabe destacar que el contacto con ellas se realizó hace varios meses con el fin de conocer su trabajo y si estaban dispuestas a colaborar con esta investigación, se conocía someramente las actividades que ellas adelantan, debido que una de las tesistas vive en este barrio y de esta forma conoce a estas mujeres y el trabajo que adelantan con la comunidad, que fue uno de los criterios principales para tenerlas en cuenta para el desarrollo de la investigación; es de esta forma que se inicia esta investigación de la mano de las tres mujeres que nos brindan espacios para llevar a cabo estas entrevistas, que buscaron darnos luces sobre el análisis y hallazgos sobre el tema en relación a esta investigación.

Nos permitiremos presentar una tabla, con las características de las tres mujeres que participarán en esta investigación, en la tabla (*Ver Anexo 1 tabla 2*)

4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

CAPÍTULO 1

4.1 HITOS DE CONSTRUCCIÓN

El presente capítulo tiene el objetivo de describir los hitos que coadyuvaron al proceso de construcción de tres mujeres afrodescendientes como lideresas comunitarias. En este orden de ideas, el capítulo pone de presente 3 factores fundamentales: *la vivencia familiar*, *las problemáticas sociales* del barrio y finalmente, *la vocación*, interpretada por las participantes como un “don connatural”.

Este capítulo también pone en evidencia algunas de las actividades, proyectos y gestiones realizadas por las participantes, con la finalidad de analizar y contrastar aspectos en común, que posibiliten la comprensión del proceso de construcción de estas mujeres como lideresas, es decir, como sujetos activos que propenden por el bienestar comunitario.

4.1.1 La vivencia familiar

Los seres humanos están inmersos constantemente en dinámicas sociales, las cuales moldean los procesos de desarrollo humano y los entornos sociales. Por lo tanto, vivenciar un suceso puede crear una postura diferente, es decir, una circunstancia puede moldear la vida de una persona. En esta dirección, las mujeres entrevistadas plantearon que a partir de un hecho ocurrido dentro de sus familias se involucraron como lideresas de su comunidad, logrando desarrollar actividades en pro del bienestar social y comunitario. En palabras de una de las participantes:

(...) Empecé a involucrarme con la comunidad cuando mi hijo cayó en las drogas a los 14 años. Cuando él cae en las drogas, nadie sabe cómo a uno le duele, (...). Me toca cogerlo en las esquinas, me

toca sacarlo de las estaciones y ya no era solamente mi hijo sino otros chicos que lo acompañaban. (Fernanda, comunicación personal, julio 22 de 2020).

De igual forma, la entrevistada Olga, expresó que su motivación se debía a su hijo, el cual había sido consumidor de Sustancias Psicoactivas (SPA), lo cual la impulsó para ayudarlo a él y a sus amigos que también estaban en consumo. En sus propios términos:

Mi motivación fue mi hijo porque entró al consumo. (...). Debido a eso empecé a liderar el grupo de amigos de mi hijo. Empecé a acompañarlos para que buscaran otros horizontes, para que fueran personas de bien. Yo quería que él, mi hijo, fuera reconocido por ser trabajador, por su estudio, por tener su libreta militar, a pesar de haber consumido. No quería que se convirtiera en un ladrón, que estuviera en la calle robando o haciendo daño. Fue así como creé el grupo de jóvenes. (Olga, comunicación personal, agosto 02 de 2020).

Teniendo en cuenta los anteriores fragmentos de las entrevistas, se comprende, entonces, que el liderazgo de estas mujeres inició a partir de una vivencia familiar particularmente compleja. En un primer momento, se interesaron por ayudar a sus propios hijos a superar la adicción respecto de la droga, posteriormente, hicieron una lectura del contexto cercano e identificaron la necesidad de generar alternativas de solución para otros jóvenes y otras familias que estaban pasando por la misma situación. Con el pasar del tiempo, estas mujeres se fueron posicionando, de tal suerte que hoy en día son reconocidas por los habitantes del barrio como gestoras o lideresas. En esta dirección, Montero (2006) señala que la aceptación que genera el líder podría estar relacionada, además de su gestión y compromiso con la comunidad, con las historias compartidas y en común que

tendría con varios de sus integrantes, lo cual afianza y fortalece los lazos del grupo, permitiéndole asumir la dirección de la comunidad.

Cuando algún miembro de la familia se ve expuesto al consumo de SPA, se puede generar, como señala Eroles (2000), desintegración familiar, desórdenes al interior del grupo primario, relaciones tensas, entre otros fenómenos problemáticos, por lo que el acompañamiento es un aspecto fundamental para superar la situación. De manera semejante, las lideresas asumieron una posición de cuidado y apoyo para sus hijos, intentando mitigar y generar oportunidades visibles para ellos. En palabras del autor anteriormente citado:

"La desesperación al ver que la propia familia es victimizada por problemas sociales que afectan la supervivencia (desocupación, acoso económico), la dignidad humana (drogadicción, violencia, alcoholismo, prostitución) o el derecho a la vida y a la libertad (autoritarismo político, terrorismo de Estado, violencia represiva), constituyen motivos que llevan a hombres y mujeres a movilizarse y organizarse social y políticamente, para promover procesos de transformación de la realidad". (Eroles, 2006, pág. 199-200)

El anterior hecho da cuenta de cómo el rol de madres fue un elemento relevante para asumir luego el liderazgo; el vínculo afectivo las impulsó no sólo para "sacar a sus hijos adelante", sino también para empatizar con otras madres y con otras familias.

Eroles (2000), haciendo igualmente una lectura de las desigualdades asociadas a la educación, al empleo y a la carencia de bienes para satisfacer las necesidades básicas, menciona que en las familias suelen generarse liderazgos activos que cumplen el rol de contención o que buscan hacerle frente a una situación problemática a nivel familiar, a través de la politización o del liderazgo en ámbitos mucho mayores. En concordancia con lo anterior, decimos que las participantes, a partir del consumo de sus hijos, generaron acciones para enfrentar aquella

condición que afectaba tanto a sus hijos, como a los hijos de otros. Ellas empezaban a observar, entonces, que el problema de la adicción no sólo era de sus hijos y de ellas, sino una recurrencia en el contexto.

Frente a este último aspecto, vale la pena enfatizar en que, si bien las mujeres hicieron un proceso introspectivo respecto de los posibles causantes del consumo de sus hijos, y en este sentido identificaron algunos aspectos disonantes del orden familiar, es importante mencionar las referencias que hicieron al entorno. Desde este punto de vista, no dudaron en señalar que las condiciones de precariedad, violencia, presencia de expendios de estupefacientes y falta de oportunidades para los jóvenes del barrio Alirio Mora, se convierten en detonantes que pueden favorecer el consumo de SPA.

Así las cosas, podemos concluir que los liderazgos pueden surgir "de las familias que afrontan situaciones límites u otras circunstancias que comprometen el estilo de vida de las familias que integran una comunidad o bien ponen en riesgo la supervivencia del grupo familiar" (Eroles, 2006, p. 201), lo cual visibiliza que para estas lideresas, su acercamiento y vivencia familiar las condujo a ser representantes de una comunidad en aspectos asociados con el buen vivir y el porvenir, en este caso, de los jóvenes.

4.1.2 Identificación de problemas sociales

La realidad que aqueja a diferentes territorios de nuestro país no es ajena al Alirio Mora Beltrán, el cual hace parte del Distrito de Aguablanca de la ciudad de Cali. Como se planteó en el marco contextual de esta investigación, este sector es uno de los más vulnerables de la ciudad, pues allí convergen diferentes problemáticas tales como: el pandillismo, las fronteras invisibles, el microtráfico, la pobreza y la intolerancia. En esta dirección, Planeación (2003) planteó que: "los homicidios y las lesiones personales se convierten en una de las principales causas de mortalidad en la comuna. La pobreza reinante, afecta especialmente a los jóvenes

que no encuentran respuestas a sus inquietudes ni la realización de sus metas propuestas” (p. 10).

Este cúmulo de situaciones motivaron, igualmente, a las mujeres participantes a que se movilizaran y decidieran hacer parte del cambio. Por tal motivo, emprendieron una labor con las personas de su barrio con el fin de mitigar los efectos devastadores de las problemáticas mencionadas anteriormente. ¿Cómo lo hicieron? La estrategia fue a través de lo que ellas denominan como “El trabajo en llave”, el cual no pone el acento en los “expertos”, en los funcionarios de la alcaldía, ni en la policía. La estrategia “en llave”, implica, sobre todo, el involucramiento de la comunidad en los asuntos colectivos. En palabras de una de las participantes:

Años atrás usted no se podía meter por la 77, al hueco, es decir, la parte del Distrito que va desde la 77 hasta la 80. La gente por acá no se metía, pues se veía la venta de vicio. Esto era algo aterrador y a cada rato uno escuchaba bala y más bala. Corra que corra. Ahora, ¿quién ha vuelto a ver esto? Se logró que se rompieran las barreras, y no las rompí yo, no las rompió la policía; se hizo en conjunto con todos los que queríamos trabajar porque una sola golondrina no llama inviernos, son varias. (Fernanda, comunicación personal, julio 22 de 2020).

El trabajo comunitario y la decisión de cada individuo de participar en las actividades, es un aliciente que sirve para fortalecer el liderazgo de estas mujeres, para seguir luchando por mejorar el espacio común: el barrio. En concordancia con lo anterior, Bermúdez (2010), plantea que los líderes y animadores comunitarios, madres cuidadoras y organizaciones de la sociedad civil son los actores privilegiados para resolver, apoyar e incentivar la participación comunitaria como eje para la resolución de las necesidades sentidas”. (p.6)

En el caso específico de esta investigación, las acciones realizadas por las participantes en su barrio, se han traducido en unión, colectividad, empoderamiento y construcción colectiva. Podríamos decir, incluso, que las labores y gestiones agenciadas por estas mujeres lograron, de alguna manera, la transformación de ciertas problemáticas que, en teoría, debieron haber sido resueltas por las instituciones del Estado. Nos estamos refiriendo, por ejemplo, al desmantelamiento de las barreras invisibles y al trabajo afectivo y social que se ha realizado con los jóvenes en aras de “salvarles la vida”, al tiempo que se les merma la posibilidad a los vendedores de estupefacientes de que manipulen a los jóvenes y los utilicen para acrecentar el capital de las mafias. En este orden de ideas, una de las participantes planteó que:

Lo que más me motiva es salvarles la vida a muchos; yo creo que eso no tiene precio, alejarlos de la prostitución y de la droga. Me han tocado unos muy bravos, tengo unos en la cárcel en este momento, pero yo sé que ellos tienen su tiempo de cambio. (Fernanda, comunicación personal, julio 22 de 2020).

Como veremos más adelante, estas mujeres no pertenecen a ningún partido político. De hecho, rechazan la instrumentalización que los políticos han realizado históricamente con las poblaciones del Distrito, tras prometerles obras y proyectos a cambio de votos. No obstante, es menester plantear que, desde nuestro punto de vista, los actos, las acciones y las gestiones que estas mujeres han realizado por el desarrollo social de su barrio y de la comunidad, tienen un sentido profundamente político en la medida en que propenden por el cambio y la transformación social.

Las personas en la vida cotidiana, en el marco del Estado de derecho que definen normativamente a las democracias, asumen en forma creciente roles protagónicos que afirman su condición de sujetos, sea a partir de procesos de participación política, sea en el

marco de conflictos que determinan tensiones, rupturas y demandas no siempre prolijas y ordenadas por parte de las comunidades y las familias, pero que tienen un indiscutible tenor político. (Eroles, 2006, p. 192)

Entonces, se puede decir que no necesariamente se debe estar de lado del aparato estatal para realizar obras que sirvan a las comunidades, éstas también se pueden llevar a cabo desde las bases comunitarias o de manera individual. Sin embargo, es fundamental indicar que, en parte, los liderazgos de este estilo, emergen ante el acentuado e histórico ausentismo estatal que cada vez más se remarca en el contexto neoliberal.

4.1.3 El eterno femenino

Como se planteó en las líneas anteriores, estas mujeres iniciaron procesos de liderazgo a partir de la vivencia de experiencias dolorosas, asociadas a la drogadicción de sus hijos. En este sentido, el rol de madres fue esencial. Este elemento es importante porque las participantes no iniciaron ni agenciaron proyectos conducentes a mejorar las afectaciones propias de su género. Al contrario, a la hora de tomar las riendas del liderazgo lo hicieron en defensa de la familia o, a lo sumo, de sus hijos. Este aspecto puede comprenderse a la luz del concepto “El eterno femenino”, el cual ha sido planteado por las mujeres feministas.

El eterno femenino según De Beauvoir (1999), define las conductas y comportamientos de las mujeres, reduciéndose a diferentes prácticas que culturalmente el sistema patriarcal establece, es decir, la construcción de varios ideales que se habían establecido para la mujer por el hecho de serlo, lo cual las destina a cumplir ciertos roles en la sociedad, tales como el cuidado del hogar, donde la educación y el cuidado de sus hijos, la limpieza de la casa, el servicio al marido, entre otros, dependía de ellas. Estas construcciones tradicionales se originaban o eran propias de un sistema de desigualdad que definía a la mujer en

relación al hombre, desconociendo sus particularidades y realidades sociales, para abocarse a la entrega de los demás. En sus palabras:

La humanidad es macho, y el hombre define a la mujer no en sí misma, sino en relación a él, no la considera como un ser autónomo (...) la mujer se determina y se diferencia con relación al hombre, y no esté con relación a ella. (De Beauvoir, 1999, p. 18)

Por lo tanto, De Beauvoir (1999) genera una reflexión en torno a lo que es ser mujer, y desde la idea de que la mujer “no nace, se hace”, muestra las diferentes construcciones culturales que han definido a la mujer a través del tiempo a partir de roles constituidos por el patriarcado. Entre ellos, afirma que "la mujer está destinada a la conservación de la especie y al mantenimiento del hogar, es decir a la inmanencia(...), asegura el ritmo igual de las jornadas y la permanencia del hogar" (p. 377). Esta posición, cuestiona y contradice el planteamiento de Eroles (2006) donde en el análisis de la vivencia familiar, la maternidad, es definida en virtud de una concepción patriarcal como aquella encargada de los afectos, el cuidado y la protección, reduciéndolas al servicio del hogar. De igual forma, las lideresas desde el rol maternal se reconocen y generan acciones en torno a las condiciones que se presentaron tanto en su hogar como en la comunidad. En concordancia con lo discutido, observemos el siguiente fragmento de entrevista:

Yo digo que nunca me he considerado líder, el día de la madre ellos me dicen es que usted es la mamá de todos nosotros, uno escoge hacer como ese tutor, esa mamá, esa que regaña. (Fernanda, comunicación personal, julio 22 de 2020).

Observamos que el liderazgo asumido por estas mujeres conjuga roles, expectativas y asignaciones tradicionales respecto del “ser mujer”. El liderazgo de estas mujeres se relaciona, pues, con el ejercicio de la maternidad, poniendo de presente asignaciones tales como el cuidado de otros, la asistencia, la preservación de la familia y del tejido comunitario.

Debido a la influencia que la madre ejerce sobre sus hijos, a la sociedad le resulta ventajoso anexionársela: por esa razón se rodea a la madre de tantas muestras de respeto, se le dota de todas las virtudes, (...) se le convierte en guardiana de la moral; sirviente del hombre, sirviente de los poderes, guiará dulcemente a sus hijos por los caminos trazados. (De Beauvoir, 1999, p. 176)

Así mismo, partiendo de una concepción tradicional de la mujer como ese ser que “encarrila”, “cuida” y “protege”, se comprende el rol que desempeñan las lideresas al reconocerse como seres al cuidado de sus hijos y de la comunidad en general. Estas asumieron un rol cohesionador, apropiándose de la responsabilidad de integrar sus hogares, para luego realizarlo en la comunidad. Pensamos que estas labores son asumidas con relativa “facilidad” o como “propias de su género”, en razón de la socialización patriarcal que han interiorizado desde la escuela, la familia, los medios de comunicación; en suma, la cultura.

Hemos hablado que cuando la mujer, particularmente la mujer madre, ve en peligro la supervivencia de miembros de su familia o afectada seriamente su calidad de vida, adopta actitudes y posturas que implican su movilización para lograr revertir la situación (...) la mujer actúa hasta lograr una estructura organizativa en el barrio, que haga más humana la vida cotidiana. (Eroles, 2006, p. 201-202)

Estas visiones ponen de presente que algunas mujeres no piensan más allá de los roles impuestos por el sistema patriarcal. Como lo planteamos al inicio, pocas o nulas son las reflexiones por parte de estas mujeres respecto de cuestiones que les atañe específicamente a ellas. Esto quiere decir que estas mujeres no se están organizando para reivindicar derechos propios de las mujeres, conducentes a reducir las brechas sociales o lograr un mayor acceso a las oportunidades educativas o laborales. Sus procesos de liderazgo están siendo impulsados por su experiencia maternal y por el mandato femenino en torno al cuidado de los otros.

En concordancia con lo anterior, Olga, una de las participantes, menciona haber ayudado a las madres cabeza de hogar a montar sus microempresas y negocios. Sin embargo, pareciera que el sentido de esta gestión es la de contribuir a que en las familias haya un sustento y estabilidad económica. Los proyectos no están dirigidos a impulsar la autonomía económica o a generar procesos de empoderamiento en las mujeres que cuestionen, por ejemplo, las desigualdades, la subordinación respecto de sus parejas, los diferentes tipos de violencia que viven por el hecho de ser mujeres o, incluso, la doble jornada y el trabajo del cuidado no remunerado. No pretendemos, de ninguna manera juzgar las acciones y las gestiones lideradas por las participantes de este estudio, pero sí nos interesa poner de presente la perpetuación de ciertos roles de género sustentados en el modelo patriarcal.

En concordancia con lo anterior decimos que las acciones que desarrollan las lideresas en los escenarios comunitarios necesitan, como menciona León et al. (1997), la transición de la conciencia, para desarrollar una conciencia sobre una realidad donde las mujeres que carecen de diversas garantías sociales, y siguen estando expuestas a la subordinación, puedan generar cuestionamientos críticos, y acciones transformadoras; esto no significa que las acciones de las lideresas no sean transformadoras para su comunidad, pero desde la reivindicación de las cuestiones de género faltan procesos por desnaturalizar y desarrollar.

Hasta el momento hemos enfatizado en la importancia de incorporar las necesidades y prioridades de las mujeres para determinar las agendas organizacionales. Sin embargo, (...) si las mujeres pudieran examinar sus vidas desde otros puntos de vista, quizás surgirían diferentes prioridades. Las estrategias de "empoderamiento desde dentro" les suministran a estas mujeres esas otras perspectivas. Entrañan reflexión, análisis y evaluación de lo que hasta el momento se ha dado por sentado, a fin de poner de relieve la base

socialmente construida y socialmente compartida de problemas que a primera vista son individuales. (León, et al., 1997, p. 134 -135)

4.1.4 El “don” del liderazgo

Por otro lado, otra de las razones que las mujeres le atribuyen a su liderazgo está dada por una concepción “divina” o por un “don natural”. Desde este punto de vista, se comprende que las participantes no fueron formadas en una academia como lideresas o que generaron procesos de aprendizaje a partir del contexto. Desde el punto de vista de ellas, la vocación de servicio, de impulsar acciones y de liderar procesos, deviene desde la tierna infancia como don, es decir, como inmanencia. En palabras de una de las participantes:

Bueno, para mí esto es como un don, es como algo que Dios le da a cada persona. Yo vengo de un pueblo de Zipaquirá y cuando era niña, yo tenía una escuelita de niñas y yo les enseñaba las vocales. Un padre me daba los cuadernos y me regalaba las cosas. Siempre quise ser profesora, pero desafortunadamente no pude y llegué a este barrio. Aquí tuve a mi hijo a la edad de 14. Él terminó su bachillerato y empezó la universidad. (Olga, comunicación personal, agosto 02 de 2020).

Además del sentido divino o esencialista que las mujeres le atribuyen a su liderazgo, no se puede pasar por alto la influencia familiar en la formación de las mismas como lideresas. Una de ellas menciona que: “(...) mi papá tiene la virtud de ser espontáneo; eso también lo tengo yo, entonces esa habilidad puede ser hereditaria”. (Olga, comunicación personal, agosto 20 de 2020).

En la vía de lo anterior, las entrevistadas manifestaron que uno de los rasgos más importantes de un líder o lideresa es la espontaneidad y la empatía, los cuales han sacado a relucir con la comunidad. Otras habilidades están asociadas al reconocimiento y a la comprensión del contexto, a una “sensibilidad por el otro”

que perciben como “inherente” o como una “esencia” que a su vez ha sido legada por sus ancestros.

Por lo general, utilizamos el término servir para denotar algo que «hace el bien», que beneficia y es útil, que promueve el desarrollo y que mejora el estado o situación de alguien o de algo. No es gratuito que utilicemos este término coloquialmente aplicándolo, entre otros casos, a los servicios médico, público, postal, espiritual, social y militar, etcétera. Recordemos además nuestras expresiones cotidianas: «soy su servidor», «estoy a su servicio», entre otras. (Aguilar, Fernández y Belloc, 2010, p.20)

Según lo anterior, ser lideresa es un papel exigente, que va de la mano del don del servicio que no todos están dispuestos a asumir, entender y sentir; es una necesidad para algunas o algunos comprender las realidades del contexto y a cada uno de los habitantes de su barrio; es una tarea ardua que no se consigue de la nada, es un llamado que ellas interpretan como obra y gracia de lo divino o desde el sentir cuando sus hijos están en riesgo de perderse. El don se manifiesta y les ayuda a organizar la forma más adecuada de intervenir en esas realidades que vivencian en su territorio.

Desde nuestro punto de vista es claro que la habilidad de trabajar con y por la comunidad no responde a un regalo divino simplemente. Pensamos que sus agencias y liderazgos se han fortalecido a partir de la interacción, del encuentro y de la comunicación que han venido estableciendo con los niños, con los jóvenes, con las mujeres y, en definitiva, con la población del barrio. En otras palabras, pensamos que, si bien hay elementos de carácter individual que influyen en que estas mujeres tengan una disposición positiva hacia el trabajo por el otro, también es cierto que ese liderazgo no sería posible sin unos condicionamientos de orden social que requieren ser transformados: el pandillismo, la falta de oportunidades

culturales, los bajos niveles de alimentación, la deficiencia en la arquitectura física del barrio, entre otros.

CAPÍTULO 2

4.2. LOS TIPOS DE LIDERAZGOS FEMENINOS

Este capítulo tiene el objetivo de describir el tipo de liderazgo que desarrollan las tres mujeres afrodescendientes que han participado en esta investigación. En otras palabras, los lectores encontrarán una suerte de clasificación respecto de los liderazgos agenciados por estas mujeres, sus características más relevantes e, incluso, sus desafíos.

4.2.1. Características generales del liderazgo

Es importante recordar que ser líderes dentro de un territorio, comunidad o barrio tiene cierto status y reconocimiento ante los integrantes de estos. El trabajo que ellas realizan en pro de sus vecinos, el entendimiento y manejo que le dan a las problemáticas, las hace tener un rol distinto en la comunidad. Según Goleman (2000), “la energía, la persistencia y tenacidad, están dirigidas a lograr metas que van más allá del status o del dinero. Esto evidencia que existe una pasión por lograr objetivos que trascienden cargados de optimismo” (p.27). De esta manera, estas tres mujeres colocan en el trabajo un gran nivel de esfuerzo que va dirigido a la transformación y construcción de los espacios en los que ellas trabajan con su comunidad.

Es importante resaltar la existencia de múltiples características en estas mujeres, pero en este apartado se hará referencia a tres solamente, debido a que permiten comprender la labor que ejercen como lideresas. Estas características son: **la empatía, la ética y la responsabilidad**. A continuación, se explica cómo en estas tres mujeres se desarrollan estas características y cómo se reflejan en su comunidad.

- **Empatía**

Existe un dicho de sentido común que habla de ponernos en los zapatos del otro, pero esta frase es más que esto, es la forma como siento con el otro y así mismo como lo comprendo; de esta manera estas tres mujeres lograron empatizar y en muchas ocasiones se colocaron y comprendieron las necesidades de sus congéneres. Es importante destacar que fueron más allá, se involucraron y se comprometieron con su comunidad para alcanzar mejoras en sus entornos. A través de los liderazgos de estas mujeres se movilizaron igualmente acciones colectivas conducentes a superar, de alguna manera, las desigualdades presentes en su barrio. Aquí vale la pena mencionar que estas mujeres no se quedaron con la realidad de sus vecinos más cercanos, sino que también se dieron a la tarea de conocer las dinámicas y situaciones que se dan en los barrios aledaños, los cuales también presentan altos niveles de vulnerabilidad. En esta dirección, una de las entrevistadas planteó que:

El barrio de aquí al frente del Río Cauca (los apartamentos), la población de allá, es 10 veces más vulnerable que Alirio Mora y la mayoría de los niños de esa población se han venido hasta acá, hasta el jardín, buscando la atención y en medio de las relaciones con esos niños y las familias, me he dado cuenta que son unas familias que en realidad necesitan la ayuda, cualquier ayuda que uno les pueda brindar...es muy satisfactorio para uno poder decir bueno hice algo por ellos e hice algo por los niños, en términos tanto como personales o económicos según la necesidad que tenga cada uno. (Lucia, comunicación personal, agosto 24 de 2020).

Así pues, es relevante destacar que estas mujeres manifiestan y realizan labores que les genera empatía por el otro, lo cual las moviliza a abanderar procesos,

donde el rol de lideresas las impulsa a ser empáticas. Las acciones llevadas a cabo se pueden traducir en los objetivos que van detrás de soluciones a esas situaciones problemáticas existentes en su barrio.

En este sentido, el líder debe tener una gran sensibilidad intercultural, así como una capacidad de percepción e intuición muy desarrollada. La empatía así entendida produce en quien la posee un perfil educador y generador de talento, así como una gran capacidad para generar arraigo y lealtad por parte de sus seguidores. (Goleman, 2000, p.27)

Lo anterior significa que en la vida de estas mujeres existe una estructura donde se manifiesta una filantropía, cuyo objetivo y metas será el trabajo por sus vecinos para mejorar su entorno, el cual se ve aquejado por múltiples problemáticas que crean brechas de pobreza económicas, sociales, culturales y de salud. A partir de todo este trabajo comunitario, se trae a colación otra característica importante para el trabajo que se lleva a cabo en este barrio: la ética.

- **La ética**

¿Qué es la ética y cómo se construyen las personas ante la reflexión que se presenta sobre el tema? En esta misma dirección, ¿cuáles son las acciones correctas y qué tipo de actuación debe desarrollar un líder o una líder en términos éticos? Desde el sentido común, la ética es entendida como el sistema de valores que dirige el comportamiento de las personas; en este orden de ideas, estas lideresas demuestran que tienen claro lo que quieren para su barrio y de qué manera lo quieren lograr. Así las cosas, las tres plantearon mantener una distancia radical respecto de la “politiquería”, tal y como se mencionó en el capítulo pasado. Estas mujeres han observado que en el periodo de elecciones los candidatos suelen llegar al barrio con el único fin de conseguir votos. Hacen promesas que

jamás cumplen o, en el peor de los casos, manipulan a los pobladores e incluso, a los mismos líderes de las Juntas de Acción Comunal.

En esta dirección, manifiestan que aprueban y reciben las donaciones para las familias con dificultades económicas, pero revisan de manera detallada de dónde provienen dichas donaciones, quién las envió y cuál es el objetivo de dicha acción. Desde sus puntos de vista, estas acciones deben hacerse de manera desinteresada, es decir, sin la finalidad de utilizar a las personas para shows mediáticos.

(..) es que si usted me quiere dar ese bolso para donar lo dona, pero si usted me dice que le mande foto pues llévese su bolso, es que yo llevo eso (si dan dos libras de arroz o unos zapatos para alguien y me digan venga tomemos la foto pues no, se le debe dar porque la persona tiene hambre y solo se le da), porque yo soy muy íntegra, si a mí me dice venga es que quiero dar gaseosa pues le digo venga mija sentémonos, que me diga que quiero dar unos regalos, le digo venga mija sirva de madrina. (Fernanda, comunicación personal, julio 22 de 2020).

De esta manera, estas lideresas, aunque no tienen en todo momento en su vocabulario la palabra ética, la nombran de otras formas, como cuando dicen “yo soy íntegra” y, además, la intentan manifestar con sus acciones y con la manera cómo gestionan el asunto de las ayudas y donaciones. Lo anterior da cuenta de un interés por distanciarse de las formas clientelares a través de las cuales se ha hecho la labor social y política en el contexto de este barrio. Por esta razón, siempre será importante destacar la ética emprendida por las lideresas para la legitimación de los procesos que acompañan. Ellas consideran, incluso, que los proyectos que se realizan bajo esas banderas son los que perduran en el tiempo.

(...) para el perfil de todo líder, está implícito un contenido ético que se hace presente en una finalidad constructiva, positiva, trascendente, de crecimiento personal y de desarrollo integral tanto del líder mismo como de su propia actuación y sentido de servicio frente a otros, no sólo de individuos sino también de grupos y organizaciones. (Goleman, 2000, p.28)

En síntesis, estas lideresas rescatan la importancia de la ayuda y del servicio que otros pueden aportar a sus procesos, pero también dejan claro que no se puede utilizar a las personas como publicidad para demostrar lo que se hace por un barrio y por las personas ávidas de ayuda que se encuentra en este; de esta forma para ellas y para todo el que se acerca debe quedar claro que las donaciones y participación que quieran dar debe estar posicionada desde la ética del respeto hacia el otro y con total transparencia en lo que se quiere realizar.

- **La responsabilidad**

Por último, se tiene esta característica la cual está relacionada con el propósito de dar fin a las vulnerabilidades que viven las personas del barrio. Desde este panorama, estas tres mujeres asumieron el compromiso de construir cambios para su comunidad, ya sea porque el Estado jamás ha ejercido su papel o porque ellas consideran que deben tener un papel activo en la resolución de los problemas, sin esperar a que el Estado lo haga.

(...) hoy en día estamos viendo que los niños están siendo tan maltratados, tan vulnerables, que hay personas que no les importa la vida de esos niños tan pequeños y los lastiman y hacen cosas que uno se queda aterrado. Yo siento que no me puedo quedar con las manos cruzadas. (Lucia, comunicación personal, agosto 24 de 2020).

Así que, desde la labor con los niños hasta con los más adultos, siempre existirá el peso de lograr la transformación social y cultural, que permita que estas personas tengan nuevas oportunidades. En esta línea Aguilar, et al. (2010), manifiestan que “es responsabilidad de todo líder infundir fe y esperanza, para generar en sus seguidores la convicción de que la misión que persiguen será alcanzada en algún momento y contribuirá al logro del bien común”. (p. 72)

En consecuencia, se observa que desde los discursos de estas mujeres hay un interés por beneficiar a la comunidad, ir tras la búsqueda de soluciones y, con ello, transformar el barrio en sus múltiples dimensiones. El gran sueño de estas mujeres es la superación de las desigualdades en las que está inmerso el Oriente de la ciudad de Cali, sin embargo, es de notar que si bien es clave la agencia y el liderazgo emprendido por ellas, no se puede dejar de lado lo que hemos venido planteando en torno al ausentismo estatal y a la importancia de que las instituciones asuman de manera estructural cambios que propendan por la transformación efectiva de las desigualdades que perviven en esta zona de la ciudad.

4.2.2 Auto-Reconocimiento

Es imprescindible tener conocimiento desde qué perspectiva se posicionan estas lideresas y cómo se reconocen ante la labor que realizan en su barrio; si dentro de sus trabajos y actividades resaltan que son mujeres negras y además que son consideradas lideresas y que tanto estas creen y se visualizan desde estos dos roles, además, de cómo su trabajo parte desde estas perspectivas étnico-raciales. A continuación, se explica lo anterior dicho y cuál es la imagen que tienen las tres mujeres frente a estos temas.

- **La cuestión étnica**

Aunque la auto-identificación étnica es un factor que puede movilizar la agencia y el liderazgo, en el caso de esta investigación no se observó que ello haya sido determinante. Algunas de las mujeres entrevistadas manifestaron no haber experimentado barreras raciales para el ejercicio de sus respectivos liderazgos. Incluso, una de ellas planteó que no consideraba que Cali fuera una ciudad racista tal y como sí lo es la sociedad norteamericana en la cual es mucho más evidente la violencia policial y la segregación. En sus palabras:

No, yo veía en estos días al man que mataron en EE.UU, el policía, y que todos esos niches salieron alborotados y entonces la gente colocaba acá, algo que decía gracias a Dios en Colombia la policía no es racista a todos nos dan golpe por igual, yo siento que aquí no hay racismo, yo no he visto el racismo aquí, yo no sé en otros lados, pero yo aquí en el Distrito no veo el racismo. Comencemos con que el 70% es de raza; cómo te digo yo soy hija de una negra con un blanco, a mí nunca nadie me ha dicho negra ni india ni nada de esas cosas, y si le dicen a uno negro aquí en Colombia uno lo toma bien. (Fernanda, comunicación personal, julio 22 de 2020).

Desde nuestro análisis, podría decirse que en las labores que estas mujeres realizan no hay una reivindicación étnica-racial, ni mucho menos en términos de la defensa de proyectos específicos para las mujeres negras. Inicialmente, nosotras planteamos esta investigación en clave de la interseccionalidad; en esa dirección uno de los hallazgos más relevantes ha sido que a las lideresas de este estudio no les interesa trabajar de la mano con las mujeres, ni consideran, como se vio en el fragmento anterior, que en la ciudad existan limitantes raciales que limiten el desarrollo de las poblaciones negras. En palabras de una de ellas:

Yo toda la vida lo he dicho: nosotras las mujeres somos muy lindas, pero juntas no debemos estar, yo tengo mucho amigo hombre, si tengo cinco mujeres es porque se colaron; pero amigas no. Los amigos hombres no están preguntando pendejadas o con chisme (ve la señora de allá ese vestido que se puso). Sí, entonces es algo mejor, trabajar con hombres es mejor, articular más con hombres toda la vida. (Fernanda, comunicación personal, julio 22 de 2020).

En concordancia con lo anterior, insistimos en que las acciones de estas mujeres han estado direccionadas a trabajar de una manera general por las problemáticas que evidencian en su barrio, sin embargo, los orígenes de estas no están pensadas en clave de las desigualdades de género o de etnia. A lo sumo, son pensadas como el producto de la desigualdad de clase. En esta vía, Lamus (2008), plantea que “en las organizaciones de mujeres también se presentan resistencias al asunto étnico, porque no está en su agenda, o porque, sencillamente, tienen otras prioridades” (p. 247). Esto quiere decir que a pesar que sean afros y vivan en contexto de vulnerabilidad, no significa que prioricen los asuntos más inmediatos de acuerdo a sus propias subjetividades y trayectorias. El desconocimiento de esta doble condición de mujer-negra, puede comprenderse, posiblemente, a partir de los influjos tanto del sistema patriarcal como de la dominación colonial. En palabras:

La historia de las mujeres negras en Colombia está inscrita en un contexto simultáneo de poder patriarcal, dominación colonial, violencia y fragmentación; atravesada por la lucha continua por la supervivencia y la liberación; marcada por los prejuicios existentes en las instituciones, las organizaciones y

en la academia, alrededor de los temas de raza, etnicidad, mujer y género. (Lamus, 2008, p.42)

Por tanto, los diálogos que estas mujeres tienen frente al racismo son preocupantes para el desarrollo que se está generando desde trabajos individuales y colectivos para la desaparición de temas que aun en la actualidad son utilizados para vulnerar territorios y que le hacen mucho daño a las personas sobre las cuales aún existe estigmatización por su color de piel o por el género al que pertenece.

- **Ser lideresas**

Hasta este momento hemos hablado de las tres mujeres lideresas que trabajan por y para su comunidad, pero es tal la importancia de conocer y entender si ellas se auto reconocen como lideresas y qué significa para ellas ser reconocidas de esta forma; durante las entrevistas, manifestaron no sentirse lideresas, por el contrario, se reconocen en otros roles como lo manifiesta Fernanda:

Yo digo que nunca me he considerado líder, el día de la madre ellos me dicen es que usted es la mamá de todos nosotros, uno opciona a eso, ser como ese tutor, esa mamá, esa que regaña, yo me le paro a uno que mide como dos metros y le digo: usted qué hace por acá me dice: “ si señora” ya me voy, y pues si otra persona les dice lo mismo y ellos pueden llegar a insultar a esa persona, entonces es eso, es empadronar todo lo que les falta a los muchachos, darle lo maternal que a los muchachos les hace falta en la casa uno trata de hacerlo. (Fernanda, comunicación personal, julio 22 de 2020).

No entraremos en mayores detalles respecto de la relación *liderazgo* y *maternidad*, pues lo hicimos en los apartados anteriores. En esta oportunidad nos interesa profundizar en la enunciación que la entrevistada realiza frente a no sentirse líder, a pesar de llevar a cabo proyectos, actividades y gestiones que así lo demuestran e igualmente, a pesar de contar con el reconocimiento y la legitimidad de la comunidad. Es probable que esta actitud se relacione con una visión cristiana respecto del servicio, en la cual están implicados valores asociados a la humildad y a la sencillez. Cabe aclarar que esta misma reflexión fue compartida por las dos entrevistadas restantes.

Virtud y servicio que no son ostentación ni ensalzamiento, que no son hipocresía ni incongruencia, que no son fariseísmo ni fundamentalismo, sino que, por el contrario, son sacrificio anónimo, entrega desinteresada, servicio generoso, crecimiento permanente, humildad, disciplina diaria, valor y coraje. (Aguilar, et al. 2010, p.65)

No queda más por decir, que la labor que inician y llevan a cabo día a día en su contexto es reconocida, en todo caso, por aquellos habitantes que están en el marco de la desigualdad que se presenta en la ciudad de Cali, y que lastimosamente se denota hacia el Oriente de Cali, donde las brechas de inequidad cada vez son más grandes y generan la falta de oportunidades, que de una u otra forma estas mujeres desde sus trabajos quieren suplir.

4.2.3. Estilos de liderazgo

Los procesos sociales donde reside la interacción comunitaria, las conductas y condiciones sociales que resultan de los dinamismos de la comunidad, pueden dar luces de las diferentes acciones que enfrenta un líder, mostrando el manejo, gestión y organización que implementa en el territorio. Los estilos de liderazgo por ende, exponen la combinación de la personalidad y capacidad de las dirigentes

locales al asumir un papel que demanda generar calidad de vida. "El estilo del líder (...) le une la consideración del contexto, y arma con ello uno de los modelos del liderazgo con el propósito de develar las condiciones que hacen a los líderes más eficaces" (Blanco, Caballero, & De la Corte, 2004, p. 241).

El proceso de liderazgo se concentra en las acciones antes referidas: influencia, autoridad, poder y motivación que se actualizan o adquieren un matiz propio según una circunstancia determinada. La apropiada elección de las acciones, decididas y aplicadas en un contexto y una situación específica, es lo que determina tanto la naturaleza del liderazgo como su radio de impacto. (Agüera Ibáñez, 2004, p. 28)

Siendo así, el estilo de liderazgo es un resultado de diferentes dimensiones y variables sociales como individuales, en este sentido, las entrevistas develaron tres estilos de liderazgo: autocrático, carismático y comunitario.

Liderazgo autocrático

Este estilo de liderazgo se caracteriza por actuar desde proposiciones hechas por el líder, teniendo en cuenta principalmente sus expectativas, objetivos, estrategias para generar acciones, en la dirección de sus conocimientos e intereses. Según Blanco, Caballero De la Corte (2004) "El líder autocrático o autoritario consigue la eficacia manejando y manipulando adecuadamente las condiciones de trabajo con una intervención mínima del factor humano. Su orientación básica es el poder, su estilo es coercitivo, su estrategia de control es estrecha" (p. 239). Sin embargo, en nuestro caso, las acciones asumidas por las lideresas van en vía de definir este liderazgo como "Aquel que teniendo una jerarquía o no, en un ambiente institucional o no, mediante su autoridad ejerce una fuerza motivacional hacia otro u otros, de tal manera que los impulsa hacia el logro de determinados fines"

(Agüera, 2004, p. 37). Entendiendo lo anterior, una de las entrevistadas menciona que esta posición de autoridad, suele ser tomada como mecanismo en algunas ocasiones. En sus propios términos:

(...) cuando usted es líder, usted tiene una fuerza y un dominio entre las otras personas, un líder es como un papá y una mamá, porque, cuando a usted su papá y su mamá la manda a algo, usted lo piensa, que me está diciendo esto por bueno, lo voy hacer porque lo dijo mi mamá, eso hace un líder. (Olga, comunicación personal, agosto 02 de 2020).

Desde esta perspectiva, se comprende cómo la lideresa en cuestión mantiene los roles tradicionales, mencionando la maternidad y paternidad como sinónimos de autoridad sabia. Esta visión recoge la concepción propia de este estilo de liderazgo, dado que relaciona a la comunidad con hijos e hijas que son desde el punto de vista de la entrevistada, seres necesitados de dirección, por alguien que está en una posición de mayor conocimiento, haciendo alusión a la autoridad aparentemente indestronable del padre y de la madre, la cual se encarna en la figura de la lideresa.

Esta similitud que hace la entrevistada, suele posibilitar que algunas decisiones o posiciones sobresalgan más que otras por la opinión que genere la lideresa, dándole validez, para que los planes o actividades se ajusten al sentido de lo que quiere crear o construir ella del territorio. De esta misma forma, se encuentra aceptado por la comunidad dada su simpatía, o tiempo en el cual ha residido en la localidad, obteniendo respaldo de la población, es decir, aun cuando no se tenga en cuenta el consenso, la comunidad puede generar empatía hacia esa forma de liderazgo.

Esta persona ejerce el liderazgo con gran sacrificio personal (...) una persona usualmente agradable, amable, simpática, llena de buenas

intenciones, pero cuya frenética actividad para lograr el beneficio de la comunidad se caracteriza, sutil y gentilmente, por bloquear de manera indirecta, suave, convincente y muy firme toda actividad o idea que no surja de ella. (Montero, 2006, p. 104)

La manera de desarrollar este liderazgo, requiere un esfuerzo para generar contribuciones que satisfagan las necesidades presentes dentro del barrio, aun considerando que la participación comunitaria suele variar para aportar al desarrollo, lo que demanda de la lideresa, mayor gestión en el cumplimiento de tareas, debates, supervisión, para lograr obtener los resultados pensados. De acuerdo con Blanco, Caballero, y De la Corte (2004), las tareas de los integrantes de la comunidad suelen estar planteadas por el líder, el cual las delega para que de manera autónoma estos la cumplan, siendo esta, una de las formas que la comunidad puede colaborar en el bienestar del sector.

"(...) cuando hay algo que está pasando uno tiene que tener el carácter, es así, porque hay otras personas que puede opinar solamente porque cree que es lo que ellos piensan, cuando usted ya lleva un proceso, (...) usted sabe para dónde es y de dónde viene ese proceso, entonces, usted tiene con qué va esto, va así, cuando tengo que ser estricta lo soy". (Olga, comunicación personal, agosto 02 de 2020).

Dado lo anterior, Montero (2006) señala que, aunque la lideresa " formalmente ha delegado, de hecho, mantiene las riendas de su poder. Esto demuestra que no confía en la capacidad de los demás miembros y, si bien no lo manifiesta, su comportamiento lo hace sentir" (p. 104). Lo anterior genera un desgaste al aguardar que las cosas resulten como la líder espera, o una disminución de los participantes, o que se convierta en un grupo pequeño que dirige al resto de la comunidad. Sin embargo, la lideresa menciona saber utilizar su carácter o personalidad de acuerdo a la situación que convenga; dado que hacer predominar

ciertas decisiones, puede distanciar a la población, por ello, como se citaba en apartados anteriores a Montero (2006), este estilo autocrático suele en ocasiones derivar de personas que pueden ser amables y simpáticas, ya sea con el fin de encontrar un beneficio para la comunidad.

(...) cuándo tengo que volverme carismática lo soy también, son momentos en la vida en que hay que ser diferente, usted no puede sentarse en una sola cosa porque un líder que se cree dueño nadie le va caminar (...), entonces la gente se va yendo, en cambio si se tiene esas 2 características la gente va a llegar y va decir ella es jodida. (Olga, comunicación personal, agosto 02 de 2020).

Liderazgo carismático

Se entiende por carismático, un líder que tiene una relación de intercambio con la comunidad, caracterizándose por su capacidad de apoyo, impulso y motivación a los miembros de la comunidad para alcanzar las metas que tienen en común, así lo mencionan Blanco.

El carisma tiene algo de hipnosis, arrastra su dosis de pasión, tiene una irresistible fuerza de persuasión (el don de atraer por la palabra) (...) el carisma se enseñoorea de los sentimientos y después pasa a formar parte de la toma de decisiones, de la definición de los objetivos a medio y largo plazo, de la distribución de las tareas. (Caballero y De la Corte, 2004, p. 228)

En función de esta definición, una de las entrevistadas se reconoce, manifestando que este estilo hace parte de la labor que desarrolla, la cual posibilita generar vínculos de confianza con la comunidad, para cumplir con objetivos que los convoca a todos. Además, le motiva a trabajar en pro de la comunidad desde sus capacidades.

Yo te diría que soy muy carismática, (...), por eso te digo que lo mío es la primera infancia, cuando uno se entrega a una profesión uno se inclina por eso, encuentra esas ganas de hacerlo y yo soy muy dada al trabajo. (Lucia, comunicación personal, agosto 24 de 2020).

Esta líder comunitaria, que trabaja desde la primera infancia, ve en el carisma un recurso importante en su relación con los niños y niñas, además de poder entablar una buena comunicación con las madres y padres de los niños y niñas, dado que así puede reconocer las diferentes situaciones que experimentan los integrantes de la comunidad, aprendiendo las prácticas, conductas y afinidades que le permiten transitar y gestionar las necesidades sociales que puedan estar en su actuar. Blanco, Caballero y De la Corte (2004) señalan el carisma en relación a la eficacia, dado que este estilo de liderazgo tiene planes estratégicos, voluntad, moviliza a la población, se compromete con los asuntos de la comunidad y apuesta por el cambio; es decir, por condiciones sociales que sean amables con la comunidad que dirigen.

Por esto, el liderar desde el carisma genera acciones productivas para la comunidad, dado que el clima bajo el que se trabaja es de consenso y de construcción mancomunada, haciéndole sentir a la comunidad que está involucrada en la solución de sus necesidades sociales.

(...) Lo mío es ser muy carismática, yo soy muy abierta, trato con los niños, las familias, tengo una comunidad en estos momentos, y te digo tengo por qué la mayoría de los niños de este barrio están aquí en mi jardín, e interactúe tanto con los niños como con los papas, y pues te puedo decir ya por voz propia y relatos con las familias, que tengo buena comunicación con las familias y con los niños, ellos vienen al

jardín y es buscándome: profe Lucy, pero todo esto es porque he sabido llegarles. (Lucia, comunicación personal, agosto 24 de 2020).

Por último, como señala Agüera (2004), los líderes carismáticos ejercen influencia y poder como resultado de "las cualidades de su personalidad, talento y su capacidad humana para relacionarse"(p.36), lo que posibilita que desarrollen su estatus de una manera natural, sin forzar alguna capacidad ajena a ellos para adentrarse en la comunidad, haciéndolos confiables a la hora de asumir metas en el contexto que desarrollan el liderazgo.

Liderazgo comunitario

Este liderazgo se define como aquel que conduce y orienta a la comunidad para el cumplimiento de metas, tomando la posición de representante para proteger y atender los intereses del territorio, asumiendo de manera consciente el desarrollo de sus funciones. Por esta razón, Montero (2006) subraya que lo comunitario convoca a todos, propiciando la participación de todos en procura del bienestar colectivo.

(...) Este modo de liderazgo es definido por la presencia de un fuerte e intenso componente afectivo; por el despliegue de energía y de trabajo, no sólo del líder, sino del grupo al cual pertenece, pues de hecho una de sus cualidades es la de movilizar a las personas del grupo y de su área de influencia. (Montero, 2006, p. 98)

Dicho lo anterior, una de las entrevistadas mencionó este estilo de liderazgo, como aquel que la identifica:

(...) el liderazgo comunitario es liderar a otras personas, a la comunidad para resolver sus necesidades, es saber reconocer cuales son las situaciones de cada persona y mirar a ver cómo se puede ayudar en términos de la necesidad de cada uno. (Lucia, comunicación personal, agosto 24 de 2020).

Esta postura, resalta un factor relevante en el trabajo comunitario y es la comprensión de las circunstancias que permean un escenario social, donde se presentan cantidad de dinámicas que los líderes tienen que mediar, por lo tanto, promover acciones vinculadas a responder lo que la comunidad demanda ya sea en materia de espacios de esparcimiento, alimentación, seguridad territorial, requiere de una sensibilidad por parte del líder para identificar, y sobre eso, generar propuestas para solventar lo que padece la comunidad, involucrándose en la construcción de un plan, que propendan por la satisfacción de las expectativas. En este sentido, el líder debe tener la "(...) conciencia de que su labor es parte de un movimiento colectivo, en el cual sabe bien cuál es su rol, pero reconoce, fomenta y busca la participación de los otros" (Montero, 2006, p. 112).

El liderazgo comunitario considera su labor un deleite, el cual desarrolla con agrado, gestionando recursos a partir de aspectos puntuales que necesitan ser resueltos, por esto, "(...) Movilizan e inducen a otros miembros de la comunidad a llevar a cabo o contribuir con mayor intensidad o alcance del que habían prometido originalmente o del que se esperaba de ellos" (Montero, 2006, p. 98). Ese caso lo expone una de las lideresas entrevistadas, cuando concluye su percepción de este estilo de liderazgo.

Un liderazgo comunitario es cuando usted trabaja para un bien de una comunidad un ejemplo: nosotros hace 6 años no teníamos en el escenario deportivo luz, había luz amarilla y estaba totalmente

deteriorado, ¿entonces qué hicimos? con don Humberto nos apoderamos de ese liderazgo para poder que esa luz y ese escenario deportivo llegará como está hoy, eso es un líder, un líder que le duele la comunidad que le duele algo que pasa a su alrededor porque hay muchos líderes que les duele el bolsillo y hacen la gestión para quedarse con algo en su bolsillo, entonces nosotros buscamos algo que realmente quede (...) lo que hace un líder es dejar huellas. (Olga, comunicación personal, agosto 02 de 2020).

Cabe destacar en esta misma sintonía, que ante el interrogante de ¿cómo fortalece el compromiso e interés de la comunidad?, la líder entrevistada contestó:

Con gestión, la comunidad mira la gestión que hace el líder entonces ahí se da cuenta el logro que uno tiene como líder. (Olga, comunicación personal, agosto 02 de 2020).

De acuerdo a lo anterior, en la percepción comunitaria se encuentran implicados aspectos tales como el sentimiento de satisfacción por parte de la comunidad, la confianza e, incluso, la motivación para involucrarse en los espacios y acciones propuestas por la líder. Así lo señala Montero (2006) al decir que alcanzar las metas comunitarias pueden tener consecuencias compensatorias para la líder, dado que fomentan en los integrantes la pasión y el esfuerzo.

Un ejemplo de ello es la experiencia que nos presenta una de las lideresas, donde comenta cómo su trabajo con los niños, niñas y jóvenes ha estado enfocado en la sensibilización del consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA), dando como resultado una fundación que realiza esfuerzos para dar orientación y acompañamiento a aquellas personas que viven esta problemática. Esta labor que nos presenta Fernanda, da cuenta de un espacio al cual ella llama "punto de encuentro", que como su nombre lo indica, lleva a la comunidad a reunirse en torno a una problemática, y a procesos que ofrezcan oportunidades.

(...) un punto de encuentro, un lado donde la gente pueda llegar, donde la gente pueda llorar, si quiere ayudar, todo se ve ahí (...). Es un lugar donde todos puedan llegar a apoyarse y encontrar paz, ese punto de encuentro es donde yo te pueda decir: ve vamos a bailar o cantar peguemos para allá, o estoy como aburrido vamos a echar chistes un rato, vamos para allá, vamos a ver una película. Ese punto de encuentro cuando no tienes a dónde más ir, donde no te hayas, nada de lo que hay a tu alrededor te llena, ese punto de encuentro, encontrar paz, ideas, (...). El punto de encuentro no te va a sacar del problema, pero te va a dar por lo menos la destreza de pensar o te da tranquilidad; es como en tu casa, ese lugar donde te podés desestresar o acabar con la ansiedad y dices aquí estoy aquí, es el punto, y de aquí miro para donde cojo, siempre vas a tener un punto. (Fernanda, comunicación personal, julio 22 de 2020).

De acuerdo a lo anterior, Montero (2006) señala cómo el liderazgo avanza en la construcción desde la "*Solidaridad*: sentimientos de fraternidad, hermandad y comprensión respecto de las personas de la comunidad, (...) *Generosidad*: de su tiempo, de su esfuerzo. Tienden a "olvidarse de sí mismos" aun en desmedro de su salud" (p. 113), impulsando estrategias que garantizan o nutren el tejido comunitario, pero que también, se generan desde la "*Reflexión*: reflexionan y se preocupan por las contradicciones sociales, las injusticias. Les preocupan las condiciones sociales y políticas del país" (p. 112)

Sin embargo, también hay experiencias que suelen agotar a las lideresas en los procesos comunitarios, dado que el esfuerzo y la energía invertidas en ocasiones pueden superarles, llevándolos a pensar o a reconsiderar su posición en la representación de la comunidad, así lo manifiesta una de ellas:

(...) ahora ya me quiero ir, pero no se sabe todavía, la vida me ha tocado tan duro que a veces digo cerremos y vámonos, pero yo pienso en la comunidad por cuantas personas van por quinientos o mil pesos almorzar y si yo me voy ellos no van a volver a tener eso con esos mil pesos como comer entonces, yo pienso que quien me detiene aquí es la comunidad. A esas personas a las que yo ayudo yo no le ayudo a todo el mundo porque no puedo todos los días de lunes a lunes van más de 70 personas a comer ellos son los que me detienen. (Olga, comunicación personal, agosto 02 de 2020).

Si bien, como se ha planteado a lo largo de esta investigación, las acciones emprendidas por estas mujeres son fundamentales para la mejora de las condiciones de vida de la población del barrio Alirio Mora, esto no quiere decir que el ejercicio del liderazgo no genere consecuencias e implicaciones emocionales en las participantes del estudio. El tiempo destinado a vivir para la comunidad en cierta medida repercute en los espacios familiares o propios y, en algunas ocasiones, la presión genera afectaciones en la salud.

La sobrecarga de los líderes acarrea todavía otro problema: están tan ocupados, tan cansados, tan preocupados, que tienen pocas veces oportunidades para aprender cosas nuevas (...). Tampoco tienen tiempo para reflexionar sobre su práctica, sobre sí mismos como miembros de la comunidad o sobre los cambios que ocurren en la sociedad, en la comunidad, en los grupos que la componen. (Montero, 2006, pág. 108)

No obstante, los lazos de afecto que ligan a las lideresas con la comunidad, pueden primar, lo cual las lleva a priorizar la labor comunitaria por encima de sus propias necesidades. Esto devela cómo, "(...) el liderazgo comunitario junto con la participación y el compromiso forman un trío que explica la resistencia, la actividad

y el carácter político de la comunidad, y hablan, a la vez, de su poder" (Montero, 2006, pág. 114).

Para finalizar, otra particularidad que enmarca este estilo de liderazgo según Montero (2006), es el conocimiento que la líder tiene de la comunidad, es decir, la "(...) conciencia histórica: consideran que la historia de una comunidad y un país son importantes, al igual que la identidad social y la memoria colectiva" (p. 112), reconociendo sus saberes, prácticas culturales, los cambios que ha tenido el sector con el paso del tiempo, entre otros, dándole una posición a la líder de conocimiento, y sentido sobre el territorio, para llevar a cabo en sus acciones propuestas que resignifiquen, y valoren una historia.

(...) yo como conozco este barrio desde que se hizo la primera casa, entonces uno por ser fundador. La gente lo conoce y uno conoce el transcurrir de todo. Entonces, esto me facilitó. Yo nunca he sido ni de problemas ni de guerra. Tampoco me he metido en la politiquería. (Fernanda, comunicación personal, julio 22 de 2020).

Los liderazgos comunitarios se caracterizan, entonces, por su capacidad participativa, democrática, activa y de búsqueda del bienestar comunitario; a través de ellos, se puede generar un trabajo conducente al cambio. Como lo menciona Montero (2006), los líderes comunitarios son reconocidos por su carácter transformador, los cuales fomentan la participación comunitaria, involucran a la población del territorio, inspiran a mantener una actitud reflexiva y crítica de la realidad social, estimulan el desarrollo social de la comunidad, y procura avanzar en las luchas comunitarias. Esto es lo que de alguna manera han venido realizando las mujeres que participaron en esta investigación.

CAPÍTULO 3

4.3. DESARROLLO SOCIAL Y CONSTRUCCIÓN COMUNITARIA

Este capítulo tiene la finalidad de analizar las características y los aportes de las lideresas al desarrollo social del barrio Alirio Mora Beltrán en los últimos cinco años, de esta manera se pondrán de presente aquellos aspectos que contribuyeron al fortalecimiento del barrio y al bienestar social de la población, reconociendo las diferentes estrategias que asumieron estas mujeres, para gestionar recursos, movilizar ayudas, abrir oportunidades y garantizar un territorio participativo e inclusivo.

4.3.1. Desarrollo social en la comunidad

Por desarrollo social se comprenden las apuestas conducentes a mejorar la economía, la salud, la vivienda, la nutrición de una población determinada, en aras de superar condiciones de vulnerabilidad asociadas al desempleo, pobreza, entre otros. Todos estos temas hacen parte de una sociedad y son prescindibles para el crecimiento y superación de las diferentes desigualdades que se generan en un país; si bien los anteriores temas mencionados son centrales en las agendas de los gobernantes no siempre estos se logran cumplir.

El desarrollo social exige el acuerdo de los diferentes actores que participan en la toma de decisiones económicas y sociales en torno a una agenda cuyos principales temas se presentan a continuación: superación de la pobreza, desarrollo de sociedades más igualitarias, que se preocupen por la superación de la pobreza que, además, incorporen al consumo a sectores que hoy están excluidos, y que permitan la movilidad social. (Buvinic, Franco, Gordon, Gutiérrez, Morrinson y Strasser, 2002, p. 78)

Desde hace muchos años el oriente de Cali ha presentado problemas de inseguridad y de olvido estatal lo cual ha conllevado que no se tenga mayor cubrimiento de las necesidades básicas. Según el Informe de seguridad y convivencia (2020), en la comuna 14 aumentaron en un 8,8% los hurtos durante los días del aislamiento preventivo por el Covid 19, mientras que, durante los días de no aislamiento, éstos sólo representaron el 4,1% (más del doble). Estos datos muestran la importancia de conocer las realidades que se viven al interior de las comunas del oriente de Cali, además de presentar desigualdades en los temas de educación, vivienda, salud, empleo. De esta manera. Según la ONU (Organización de las Naciones Unidas).

El desarrollo social inclusivo abarca un amplio abanico de temas, entre otros, la eliminación de la pobreza, la reducción de las desigualdades, la creación de empleo, la promoción de las cooperativas, la familia, el rol de la sociedad civil, la tercera edad y el envejecimiento de la sociedad, la juventud, la discapacidad y los pueblos indígenas. (Naciones unidas, 2020)

Es importante resaltar que también existen temas que hacen parte del desarrollo social como: el **patrimonio**, el cual representa la concentración de bienes y productos en una minoría. Lo **demográfico**, significa que los hogares de menores ingresos tienen mayores integrantes en sus hogares más que los que poseen altos ingresos, y por último se encuentra el **capital educativo**, al cual no muchos pueden acceder y los pocos que pueden no culminan, tal y como lo plantea Buvinic, et al. (2002). Estos tres temas son transversales a la economía y a las políticas sociales que se deben implementar para el crecimiento de las comunidades; en el momento de no existir o no cumplirse, no será posible la superación de las desigualdades que se quiere lograr con el desarrollo social.

Claramente, lo anterior se desdibuja ante la realidad que viven las personas en las comunidades que hacen parte de esta ciudad, los esfuerzos por avanzar son muchos y se trabajan diariamente desde los territorios con planes, proyectos, programas y procesos comunitarios los cuales buscan reducir las brechas que se abren por el desbalance económico que sufren las personas pertenecientes a este barrio el cual es el punto de partida de esta investigación.

En nuestro barrio se ve aparentemente un cambio en el sentido de las calles, de su educación, porque nosotros estamos atrasados más de cinco años a diferencia de otros barrios estamos muy atrasados. Entonces por eso es lo que uno busca como líder. (Olga, comunicación personal, agosto 02 de 2020).

Desde esta visión, las lideresas recogen las diferentes situaciones de su barrio y desde esta postura deciden comprometerse con su comunidad para trazarse objetivos que propenden por el desarrollo social del barrio; desde esta perspectiva siempre será importante pensar cómo desde políticas sociales se puede y se debe apostar a los procesos comunitarios como los que son llevados a cabo por estas tres mujeres lideresas, siendo una estrategia de inversión que se le haga al capital humano como condición para el crecimiento económico que necesita estos habitantes del barrio Alirio Mora Beltrán.

Es evidente que la región muestra una gran vulnerabilidad frente a los cambios imprevisibles del mercado financiero internacional, pero también debe reconocerse que existen grados de libertad como para hacer las cosas mejor o peor a través de las políticas públicas. Asumir esta responsabilidad por los gobiernos y por los otros actores sociales, es crucial para tener éxito en los temas aquí planteados. (Buvinic et al. 2002, p. 100).

La institucionalidad juega un papel protagónico en los cambios que se quieren dar en la sociedad, no por nada son los representantes de todo un pueblo y de una u otra forma las decisiones que tomen frente la economía, afectan de manera positiva o negativa a las personas. Según el Plan de Desarrollo Estratégico de la comuna catorce, el panorama del barrio es complejo en términos económicos debido a que, si bien existen iniciativas de auto-empleo, la población vive en condiciones precarias y de profunda inseguridad social. La percepción de una de las participantes sobre el asunto es la siguiente:

Aquí no hay oportunidades, la oportunidad la tiene el de la rosca, lo político se lleva todo, aquí no hay ayudas, vea eso de las ayudas fue al tin marin por cada cuadra. El presidente habló de que todo el mundo tiene derecho y es mentiras. Lo malo de la rosca es no estar en ella (Fernanda, comunicación personal, julio 22 de 2020).

La percepción que tienen estas lideresas frente el trabajo de la institucionalidad no es nada alentadora, pues es una imagen en la cual sólo reciben beneficios aquellos que estén dentro del círculo, es decir, de la rosca. Por esta razón, expresan desconfianza tanto hacia los políticos como hacia los líderes de las Juntas de Acción Comunal.

Cabe señalar con lo dicho anteriormente, la existencia de varios temas del cotidiano vivir (educación, economía, salud, vivienda, alimentos, seguridad, etc.) que son transversales al desarrollo social y que generan la atención y el trabajo de líderes, organizaciones sin ánimo de lucro, entre otros, para lograr el crecimiento de sus comunidades; son varias las estrategias que se piensan frente a la reducción de la pobreza y de las brechas de desigualdad a las que son expuestos los habitantes de este barrio en particular, de esta forma la labor que estas tres mujeres realizan en su comunidad, podría sumarse al tan llamado desarrollo social el cual está dirigido precisamente a reducir las brechas de pobreza, a constituir igualdad para todas las personas.

Ahora bien, con respecto a cómo perciben las entrevistadas el desarrollo social, podemos decir que este se resume en aportar al mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables del barrio, a reducir las posibilidades de involucramiento de los jóvenes en redes de criminalidad y en ofrecer actividades y proyectos que les permitan a los jóvenes y a los niños construir un proyecto de vida distinto, lejano de la adicción y de la violencia.

4.3.2 Características y aportes de las lideresas al desarrollo social

Gestión social

Para iniciar, entendemos la gestión como las acciones que han desarrollado las lideresas para cumplir con las metas planteadas, haciendo uso de estrategias que organizan y movilizan a la comunidad para avanzar hacia la construcción del bienestar, potenciando el desarrollo social. En ese transitar, es importante el reconocimiento de las necesidades de la población, la construcción de alternativas bajo consensos, tener una postura analítica de las condiciones que hacen presencia en el territorio, para precisar qué acciones desencadenar.

(...) la gestión es un proceso de construcción colectiva desde las identidades, las experiencias y las habilidades de quienes allí participan. Esto quiere decir que el proceso de gestión no debe apuntar a la negación o aplanamiento de diferencias, o al acallamiento de conflictos; sino que necesariamente debe articularlos, construyendo procesos colectivos, donde lo “colectivo” no es lo homogéneo, sino una plataforma y un horizonte común, una trama de diferencias articuladas en una concreción social. (Hurgo, 2004, p.3)

Partir de la identificación de las necesidades, permite guiar y orientar a las lideresas en su quehacer, develándoles que pueden trabajar o reforzar con la comunidad, así lo ilustra una de las mujeres entrevistadas, al detallar una de las formas que ha usado como método de identificación, entendiendo que su trabajo

con la primera infancia puede requerir una atención y análisis a las conductas y comportamiento de los niños como principales factores de comunicación.

En mi caso serían las familias, mira eso es algo muy bonito porque pues la relación que se tiene con los niños diario,(...) nosotros nos damos cuenta, en mi efecto soy representante legal y a la vez docente del sitio, y nos damos cuenta de las necesidades y dificultades de las familias por los mismos niños, por el comportamiento de ellos, por cómo se sienten, por como uno los ve tal día, como que ese niño es muy correlón y hoy está como bajito de ánimo, que le pasa que no juega con los otros niños, preguntarle ven amor ¿qué te pasa? ¿tienes algo?, si el niño no tiene ninguna reacción se llama al papá se le pregunta si está pasando algo en la casa, si el niño tiene algo o está enfermo. Esa es la forma en que yo me doy cuenta de las necesidades de las familias, a partir de los comportamientos de los niños me doy cuenta de las situaciones de las familias. (Lucia, comunicación personal, Agosto 24 de 2020)

En este mismo sentido, otra de las entrevistadas comparte una estrategia que ha utilizado con los niños, niñas y jóvenes, llevándola a reconocer las experiencias del otro, y trabajar coordinadamente en el acompañamiento de esas vivencias, generando alternativas para su desenlace. Esa identificación, según Huergo (2004) en el proceso de gestión implica, "(...) un trabajo de diagnóstico (entendido incluso como reconocimiento de nuestros interlocutores, sus marcos de referencia y sus campos de significación), de construcción de la memoria colectiva (que otorgue sentido histórico a los procesos)" (p.4), lo cual fortalece los vínculos entre los integrantes de la población, y visibiliza un escenario que demanda acción.

(...) yo creo que es hacerle la hoja de ruta a cada niño y a su familia uno saber identificar, yo cuando estoy con los niños les digo bueno vamos hacer algo, me dicen que vamos a hacer, nuestro proyecto de vida, entonces uno ahí identifica problemas, uno les dice vas a poner aquí lo que quieres ser, porque no lo puedes ser, entonces los niños comienzan, no es que fulano tal cosa. Yo tuve una reunión con la psicóloga estaba todo mi

grupo juvenil, y yo nunca me quedo cuando los psicólogos están con ellos, pero ese día me quede en las gradas, cuando ella les dijo: quiero que salga a delante los que han atentado contra sus vidas, salieron casi todos, algunos decían: que mi papá y mi mamá pelean mucho, lo que pasa es que mi papito se me está muriendo, o lo que pasa es que yo soy gay y todos me rechazan, ahí es donde uno debe de saber identificar a los niños. (Fernanda, comunicación personal, Julio 22 de 2020)

Además, este proceso de gestión permite analizar el presente e interpretar condiciones, para la estructuración de desafíos, es decir, planes que se proyecten a futuro (Huergo, 2004). Plantear acciones sobre cómo gestionar el apoyo de profesionales para orientar a los niños, niñas y jóvenes es muestra de los avances que han adelantado las lideresas, asumiendo la responsabilidad de garantizar climas emocionales sanos, como mencionan Buvinic et al. (2002), para quienes integrar o vincular a los jóvenes a espacios que valoren sus posiciones e interpretación del mundo, logra que se sientan partícipes de la construcción de algo más, aún cuando están atravesando por dimensiones complejas de sus vidas, devolviéndoles un protagonismo que suele ser estratégico para el desarrollo social, dado que renueva y fortalece posibles sujetos de transformación y también posibles liderazgos.

(...) hemos buscado psicólogos para los jóvenes con adicción. (Olga, comunicación personal, Agosto 02 de 2020)

(...)Aquí viene muchos psicólogos (...), me dicen Fer en tu fundación será que podemos hacer un taller, le digo listo. (Fernanda, comunicación personal, Julio 22 de 2020)

Otra gestión ha sido la ocupación de aquellos espacios en el territorio que habían sido delimitados para acciones violentas como: el hurto, las fronteras invisibles, consumo de SPA, enfrentamientos entre pandillas, y otros; es un logro que mencionan las lideresas entrevistadas, exponiendo como en el transcurso del tiempo, las gestiones dentro de la comunidad han posibilitado la disminución de la

delincuencia, permitiendo un avance, a través de la generación de oportunidades como uno de los elementos cruciales para el desarrollo del sector. Todo este proceso da muestra de la construcción paulatina de las lideresas, las cuales se han movilizado para dar apertura a escenarios que involucran a la población en la estructuración de un territorio con garantías sociales. Así lo destaca una de las entrevistadas:

Si, pues por lo menos (...) antes robaban, hacían hasta para vender, ahora no pasa nada al menos sale vivo (...). (Olga, comunicación personal, Agosto 02 de 2020)

Entonces fue la policía, fueron los mismos chicos, fueron ellos queriendo, porque querer es el poder, las oportunidades que se les dieron (Fernanda, comunicación personal, Julio 22 de 2020)

Buvinic et al. (2002) señalan que en Latinoamérica la sociedad se ha visto afectada por la exclusión social, el desempleo, entre otros factores sociales que marginalizan, llevando a la población a vincularse con la violencia como mecanismo para llenar aquellas brechas sociales, que les impiden acceder a derechos fundamentales como la educación, el empleo, la salud, etc., para tener una calidad de vida. Por ello, la posición de la entrevistada Fernanda es la creación de oportunidades, con la disminución de la violencia, expone la capacidad de reflexión sobre su entorno, bajo los cuales establece unos criterios o estrategias de trabajo ya sea articulados con instituciones o desde sus recursos y habilidades, para proporcionar servicios que cubran necesidades.

(...) la juventud popular urbana, excluida del acceso a la educación media y superior, habitantes de crecientes y extendidas zonas marginales, y que con métodos totalmente diferentes (...), comenzaron a organizarse en grupos de esquina y hasta en pandillas juveniles, y a desplegar procesos de identificación propios junto con prácticas ligadas a diversas formas de violencia, como expresión de su rechazo a esa sociedad integrada de la que no forman parte. (Buvinic et al., 2002, p. 225)

En concordancia a lo anterior, las lideresas han procurado ofrecer a la comunidad herramientas que impulsen el desarrollo en el territorio, enfocándose en reflejar y atender esas escasas posibilidades que se encontraban dentro del sector.

(...) cambiar esa realidad existe cuando de la mano hay ayudas, y a mí me sirvió mucho, porque la policía me dio la mano, la universidad del valle me dio la mano, entonces ellos decían bueno chicos para trabajar, estoy haciendo esto. Ahora estoy tratando con la policía y con un primo de coger esas hojas de vida para ver cuál de los muchachos queda. Fer que necesito tal cosa, entonces listo miremos a ver quiénes nos pueden ayudar, siempre se les está dando las oportunidades. (Fernanda, comunicación personal, Julio 22 de 2020)

Podemos incluir en este proceso de gestión para el desarrollo social, las palabras de la lideresa entrevistada, Olga, la cual brinda espacios de emprendimiento a las madres de los jóvenes en consumo de SPA, y a las madres jóvenes, cabeza de hogar. Con estas actividades se busca que las mujeres construyan una idea de negocio a partir de sus propias habilidades y que, a su vez, sea asequible al mercado comunitario local. La lideresa Olga acompaña, entonces, la materialización de la idea, la creación de presupuestos e incluso, la búsqueda de clientes.

(...) empezamos a trabajar con las mamás de esos jóvenes y con madres cabezas de hogar jóvenes (...). Entonces al volverse madres cabezas de hogar buscamos una ayuda para que ellas salgan adelante, se hace un cambio, (...) pero a la vez va haciendo un proceso grupal. (Olga, comunicación personal, Agosto 02 de 2020)

Desde nuestro punto de vista, este tipo de gestiones contribuyen a superar las barreras sociales asociadas, por ejemplo, a la falta de oportunidades y a las condiciones de desempleo. En esta dirección Buvinic et al., (2002), destacan la importancia de transformar condiciones de precariedad, a través del impulso de la

productividad económica que se gesta dentro de la misma comunidad. En palabras del autor:

(...) mejorar la calidad de vida, desde el desarrollo de prácticas en las que todos pueden y deben involucrarse creativa y protagónicamente, (...) pensando siempre (...) desde los intereses del conjunto de la sociedad, y no sólo ni principalmente desde la lógica de grupos particulares. (P.294-295)

Por lo tanto, se entiende que la realización de acompañamientos a la comunidad, orientaciones a las familias, ayuda profesional, espacios de reconocimiento, integración, y fortalecimiento, han contribuido al desarrollo de la comunidad del barrio Alirio Mora Beltrán. Estas actividades, a su vez, se complementan con actividades artísticas, talleres comunales, chocolatadas, jornadas de cine, regalos en vísperas de año nuevo, comedores comunitarios y talleres de formación a cargo del Sistema Nacional de Aprendizaje (SENA), los cuales han sido gestionados por las lideresas.

Gestionar es el arte de hacer posible un rumbo y alcanzar una meta en medio de las dificultades y de la imprevisibilidad de los acontecimientos. No se trata de soslayar las dificultades o de silenciar los conflictos, sino de crear alternativas de viabilidad para los procesos que vive un grupo, una organización o una institución. (Huerco, 2004, p. 5)

Participación comunitaria

La participación se entiende como uno de los elementos más importantes en el desarrollo social en la comunidad, definiéndose como "la lucha por intervenir en las decisiones. La participación aparece así estrechamente remitida al acceso colectivo a la toma colectiva de decisiones" (Hopenhayn, 1988, p. 1). Siendo referenciada como el acercamiento a esos espacios de debate, y decisión, la participación comunitaria permite que la población tenga un reconocimiento de las condiciones que atraviesan su territorio, de la misma forma que enriquece el

proceso comunitario ante la pluralidad de opiniones, circunstancias y población que se incorpora.

Por lo anterior, integrar a la comunidad en el proceso de construcción de metas, estrategias y soluciones posibilita una organización y consolidación de todos como sujetos de acción y transformación social. De esta manera, una de las entrevistadas menciona como la población ha estado implicada en los escenarios que ella lidera, coordinando de forma eficiente una posible solución ante una circunstancia que les demandó a todos y todas tomar acciones.

Yo diría que positiva, te digo que hemos tenido buena conexión tanto con las familias tanto con los niños ellos han sido muy abiertos en vista de que ellos han visto cómo uno trata a sus hijos, como sus hijos se encariñan con uno, entonces eso para ellos es muy satisfactorio, entonces a medida que ellos van viendo como es el proceso (...)ellos van apoyado, les comento un caso: el año pasado teníamos una dificultad donde todos los niños debían tener un tamizaje visual los niños de 3 años hasta los 5, pero el tamizaje costaba casi 40 mil pesos por niño, entonces las familias dijeron: no profe que eso es mucha plata que no hay, entonces tocó hacer venta, rifas, hicimos hasta un bingo, ósea todo eso surgió de la voz de las familias ellos como apoyando la necesidad, dijeron no profe como no está la plata miremos a ver cómo podemos hacer rifas ventas para que podamos hacer el tamizaje entonces el apoyo de ellos hasta ahorita ha sido muy asertivo. (Lucia, comunicación personal, Agosto 24 de 2020).

Mencionar el papel de la comunidad en el desarrollo social, es aceptarla como actor relevante en la organización colectiva, donde se asume el compromiso de estar presente brindando aportes que sean beneficiosos para el entorno que comparten, es decir, el desarrollo"(...) implica, por tanto, que los diferentes actores de la vida local adquieren un mayor compromiso en la construcción de una sociedad democrática y equitativa" (González & Velásquez, 2007, p. 6). La experiencia anterior relatada por una de las lideresas entrevistadas dimensiona lo

crucial que puede ser actuar desde la concertación, valorando aquello que les está dificultando de una u otra manera obtener un bien, para movilizarse a fin de conseguir mejoras.

(...) supone la existencia de actores capaces de negociar su cooperación en la mira de definir escenarios de futuro que aseguren niveles cada vez mayores de bienestar para todos y todas, lo que pasa necesariamente por confrontar sus lecturas de la realidad, sus intereses y proyectos para producir una amalgama en la que la unidad de propósitos logre interpretar genuinamente la diversidad social, política y cultural de los actores en cuestión. (González & Velásquez, 2007, p. 5)

Por lo tanto, la asimilación o análisis que realiza la comunidad de la realidad y de las condiciones sociales que los permea, permite que ellos comprendan las acciones que se adelantan dentro del territorio, llevándoles a una participación en aquellos espacios en los cuales se necesitan sus aportes. Un ejemplo de ello es lo que mencionan a continuación las lideresas, al reconocer la parte de la comunidad en la obtención de algunas necesidades en el sector.

(...) pues hablando con la comunidad se pudieron hacer muchas gestiones y apoyadas en ellos pudimos salir adelante (...) Y muchas cosas más que han surgido y siempre han estado allí apoyando en todas las situaciones. (Lucia, comunicación personal, Agosto 24 de 2020).

(...) si no tuviéramos el respaldo de la comunidad no tuviéramos mesa comunitaria, no tendríamos un nicho de amor, ellos son los que forman eso, entonces me siento respaldada por la comunidad. (Olga, comunicación personal, Agosto 02 de 2020).

González & Velásquez (2007) señalan que en el contexto colombiano es importante incentivar la participación de los actores sociales, dado que las apuesta neoliberales priman y destinan los recursos al mercado, delegando la gestión de satisfacción de necesidades a las propias comunidades, creando exclusión,

pobreza, etc.. En otras palabras, decimos que mientras el Estado delega la hegemonía al mercado el cual dicta como debe estar planteada la distribución económica y social del país que reduce la inversión en materia de políticas sociales eficaces, es necesario que las comunidades organizadas exijan para sus territorios acciones que generen bienestar, equidad y oportunidades. Por ello, es significativo que "(...) los actores sociales desempeñen un papel más visible en la promoción del desarrollo (...) y se conviertan en agentes de este último. En otras palabras, es necesario robustecer las capacidades de pensar, de actuar y de ser" (González & Velásquez, 2007, p. 14). De manera similar, algunas lideresas comprenden la relevancia del mismo, compartiendo que fortalecen a la comunidad de la siguiente manera:

Concientizándolos, dándoles a conocer el trabajo que se hace (...) invitándolos a la socialización de los proyectos, que ellos vean (...) que hay que fortalecer en ellos, para que ellos mismo sean quienes estén apoyando y ayudando en toda esa parte (...). (Lucia, comunicación personal, Agosto 24 de 2020).

En estos términos, la participación resulta siendo un medio y un fin al mismo tiempo para el desarrollo social. Así lo menciona Hopenhayn (1988), al definirlo como un instrumento para alcanzar la integración de procesos, el acceso a servicios y, en suma, el control sobre la propia vida.

(...) la participación social, (...) responde a un conjunto amplio de necesidades humanas, tales como la subsistencia, la comunicación, la afectividad, la creatividad, la identidad y la protección. En tales condiciones –deseables, ideales y emergentes- la participación se convierte en un ejemplar actualizador de potencialidades. (Hopenhayn, 1988, p. 10)

También es importante comprender la participación como un resultado de las acciones de las lideresas. Esto implica comprenderla como un acto de reciprocidad con la comunidad, lo cual devela cómo la población asimila y

responde a los liderazgos de las entrevistadas, es decir, ante los procesos que estas han abanderado dentro del sector. Esto se puede reflejar en el respaldo que la comunidad les brinda a las lideresas. En esta dirección, la lideresa entrevistada Lucia, menciona la confianza que la comunidad deposita en ella, la cual se ha fortalecido en los espacios de participación e inclusión donde se crean vínculos de afecto.

(...) la situación que ellos tengan, ellos primero quieren hablar conmigo para que yo pueda solucionarles, para que yo pueda decirle vean hagan esto, hagan lo otro, ya que me tiene como un referente positivo, entonces siempre están en la búsqueda de la profe independientemente de los otros órganos que hayan aquí como la enfermera, psicóloga, (...) por lo mismo por mis conocimientos porque ya llevo un recorrido aquí. (Lucia, comunicación personal, Agosto 24 de 2020).

Sin embargo, hay otros hechos que también pueden surgir de la participación, y generar aprendizaje como son los conflictos, así lo señala Hopenhayn (1988), al decir que los liderazgos logran hacer evidentes otras necesidades para que los habitantes de la comunidad trabajen en ellas, como lo pueden ser, el manejo del discurso, la comunicación asertiva, el reconocimiento a los saberes de los otros y, justamente, la tramitación de los problemas. "El conflicto es, al mismo tiempo, un resorte y un riesgo en la participación social: puede dinamizar creativamente la organización y constituir procesos de aprendizaje colectivo, o puede también llevar a los grupos a su colapso" (p. 10)

(...) el sector de nosotros es muy complicado, existe mucha envidia y la gente piensa que porque nosotros tenemos una fundación nos estamos volviendo ricos (...) como ustedes pueden ver mi casa no está construida, ni tiene tres pisos, pero muchos vecinos alrededor de la fundación piensan eso, pero se benefician de la fundación, van y comen de los mercados pero a la hora de la verdad, pues sí participan pero no lo llevan a uno muy bien que digamos (Olga, comunicación personal, Agosto 02 de 2020).

Estas circunstancias hacen un llamado a la comunidad y a la lideresa a fortalecer los aspectos que los mueve, entendiendo que la diversidad enriquece el proceso social y es vital que se aprenda, como mencionaba Hopenhayn (1988), de estos tránsitos cargados de diferentes variables y condiciones sociales, en donde no se debe primar lo que separa, sino construir a partir de lo que los une. En esta misma dirección, Montero (2006) señala que en los procesos comunitarios la líder debe "tener una mayor capacidad para enfrentar nuevas situaciones y para influir en la vida cotidiana de la comunidad, debido a su estrecha interacción con las personas y a su capacidad de participar en proyectos transformadores de sus vidas" (p. 101). Mientras González & Velásquez (2007) agregan que la comunidad ante la pluralidad de identidades y razonamientos deben apelar a:

"la concertación entre los actores y (...) poner en marcha procesos de negociación de intereses como forma de construir acuerdos de convivencia y de definir metas compartidas. El desarrollo (...) se inserta en esta lógica de construcción de visiones compartidas a partir de intereses y racionalidades diferentes" (González & Velásquez, 2007, p. 5)

La capacidad de establecer convenios desde ambas partes, tanto de la comunidad, como desde las lideresas, debe primar pues justamente esto es lo que aporta al bienestar y al desarrollo social.

RETROALIMENTACIÓN

Si bien, estas mujeres no se han formado en su mayoría profesionalmente para realizar trabajos con su comunidad, la experiencia la adquieren desde sus vivencias, de aquellos saberes recibidos de sus familiares o de esas personas cercanas que desde muy temprana edad, les mostraron el camino de liderar y de contribuir de una manera desinteresada a otros individuos, transformando y construyendo para el mejoramiento de sus contextos, son bastantes los logros que ellas han conseguido durante varios años en el trabajo comunitario y así mismo relatan cómo de una u otra forma han logrado cambios a los cuales ellas han aportado y son partícipes.

Sí, mucho porque cuando yo llegue el barrio era diferente la mayoría de las calles estaban sin pavimentar tenemos alameda que ahora es muy transitado ese espacio hoy en día lo cogen para hacer cosas indebidas como para debidas, torneos, tomar aire, la mascota, juegan futbol ósea se han visto muchos cambios positivos y los que faltan, faltan muchas cosas por cambiar pero todo es un proceso. (Lucia, comunicación personal, Agosto 24 de 2020).

Antes que nada estas mujeres además de estar inmersas en los problemas que se generan en este barrio vieron la posibilidad de generar una cara diferente y cada paso que dan y han dado ha sido desde la planeación de cada actividad del pensar de cuál es la mejor forma de realizar trabajo comunitario; de igual forma existe una mujer que se quedó tan impregnada de un trabajo que realizaba con madres, dirigido a niñas y niños que se planeó estudiar pedagogía vio en esta, la posibilidad tener otro tipo de herramientas, aquellas que se les brinda desde el conocimiento y que les abre otras puertas para así, enfrentar lo que sucede en este contexto.

(...) sabes uno de adulto tiene mucho conocimiento de cosas, pero me encanto la parte pedagógica lo que se hacía con los niños, entonces yo dije: no yo quiero trabajar algo que tenga que ver con la primer infancia, yo quiero estudiar algo que tenga que ver con la primera infancia y allí fue cuando después de haber hecho trabajo comunitario voluntario, me dieron la opción, mira está este puesto para que hagas y seas madre comunitaria (...) vamos a desarrollar como si fueras una docente pedagógica, entonces yo empecé ahí, lo hice por conocer el proceso que uno desarrollaba para ser una profesora de primera infancia. (...) Realice técnico en primera infancia y ahorita estoy en la licenciatura en pedagogía infantil estoy en el tercer semestre. (Lucia, comunicación personal, Agosto 24 de 2020).

Es tal el compromiso que estas mujeres han trabajado en su barrio, como afirma Montero, (2003) los líderes se convierten “muy populares dentro de la comunidad, que los considera como personas comprometidas en la defensa de los intereses colectivos, desarrollando además un sentimiento de solidaridad con ellos, pues los ven como profundamente ligados a la comunidad”. (p.95). en el trasfondo de todo esto, quedan luchas, empoderamiento y empatía todo un conjunto de aportes al desarrollo social, ese que buscan las instituciones, el Estado, organizaciones y que desde esta lideresas se empiezan a trabajar desde lo poco y que logra huellas imborrables en cada individuo que participa de las actividades que se hacen dentro del marco del trabajo comunitario.

Por tal razón, se demuestra que desde la individualidad, es decir, desde lo solitario que estas mujeres emprenden también es una forma de cooperar para acrecentar el desarrollo social, y esto se logra visibilizar desde aquellos temas transversales y que se denotan en este barrio con la labor que ellas adelantan como son, lo económico, cultural, social, alimentación, diversión, seguridad, embellecimiento de su barrio; que necesitan ser abordados para poder avanzar y que estas mujeres han logrado tocar de una manera espontánea desde el querer servir para crecer.

CONCLUSIONES

En cuanto a lo abordado anteriormente, se puede sintetizar que el liderazgo está relacionado con muchos factores sociales que inciden y moldean la forma en la que se desarrolla este rol, partiendo de las experiencias personales que trazan la ruta que ha de tomar en cuestión decisiones, temas abordar, o problemáticas y necesidades foco a gestionar, como aquellas características de la personalidad que brindan los atributos y matices que emplean las lideresas como representantes de una comunidad.

La historia de vida de una persona puede influir en su perspectiva del mundo, lo cual se entrelaza con su papel de líder haciéndole admitir algunas condiciones sociales, esto se concluye ante la concepción de la maternidad desde una visión tradicional que apropiaron algunas lideresas, las cuales al mismo tiempo moldeaban sus creencias, prácticas y perspectiva de la realidad, donde se les hacía visibles algunos sistemas de exclusión en los cuales trataban de abordar con procesos sociales, como los jóvenes en consumo de SPA, los niños y niñas con falta de oportunidades, o las problemáticas que rodean las familias del barrio, la violencia, las fronteras invisibles, entre otras, mientras desconocen otras formas de exclusión desde género y etnia.

La interseccionalidad planteada en la investigación como una herramienta de análisis frente al sin número de condiciones que atraviesa el contexto social en el que trabajan las lideresas, no fue visto, ni tomado como categoría de análisis en las acciones desarrolladas por las lideresas, es decir, estas mujeres que abanderan diferentes ejercicios comunitarios, no tuvieron en cuenta la etnia, raza y género, es decir, la multiplicidad de identidades que viven tanto ellas como los habitantes del sector, como forma de ver y exponer las desventajas a las que se enfrentan por la combinación de estas identidades, las cuales pueden constituirse en aspectos estructurales de las problemáticas o necesidades sociales del sector, todo esto se divisa por el poco conocimiento que tienen las dirigentes

comunitarias, ignorando diferentes factores de desigualdad que remarcan las condiciones sociales que presenta la comunidad.

Por ende, la óptica con la que las lideresas llevan a cabo su liderazgo va en vía del bienestar comunitario, en el sentido de que las problemáticas mencionadas anteriormente (consumo de SPA, violencia en el sector, fronteras invisibles, falta de oportunidades, etc.) son instancias principales de sus acciones, donde se hacen cargo de abrir espacios de participación y escucha para los niños, niñas, jóvenes, y las familias de estos; para conocer y planear gestiones concretas que contribuyan a un mejoramiento de la calidad de vida y al abordaje de las necesidades básicas de los seres humanos. De esta misma forma el desarrollo social se encuentra entrelazado con la operatividad de las lideresas, y las gestiones que llevan a cabo dentro del territorio, partiendo del reconocimiento de las necesidades de la comunidad, como punto de construcción de metas u objetivos que permitan a la población a acceder aquellos recursos que se les ha negado, o han sido deficientes.

Esta investigación que se adelantó a partir del liderazgo de tres mujeres afrodescendientes, develó como el reconocimiento y la identificación es relevante para adelantar procesos comunitarios integrales, que logren comprender aspectos sistemáticos y estructurales en la sociedad. Además desde la postura de Trabajadoras sociales se logra entender la singularidad de cada proceso comunitario ante la pluralidad de la población, donde se parte de las perspectivas que cada individuo tiene del mundo, postulando desde esta concepción, actitudes, acciones, objetivos acordes con su afinidad o simpatía por las circunstancias padecidas y las que padecen, por ende el trabajo comunitario demanda el conocimiento de la historia de determinado territorio, de las luchas que han experimentado con el pasar de los tiempo, para crear mecanismos de participación y de construcción social que no perpetúen sistemas de exclusión y discriminación.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrade, H., & Santamaría, G. (1998). Cartografía social, el mapa como instrumento y metodología de la planeación participativa. *Dirección de URL: <http://fundaaldeas.org/web/index.php/articulo/2/49-cartografía-social-el-mapa-como-instrumento-y-metodología-de-la-planeación-participativa> [F. consulta: 20160413].*
- Agüera Ibáñez, R. E. (2004). *Liderazgo y Compromiso Social*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Aguilar, A. S., Fernández, F. S., & Belloch, B. G. A. (2001). *Liderazgo: el don del servicio*. Mc Graw Hill.
- Bautista, N. (2011). *Proceso de investigación cualitativa: epistemología, metodología y aplicaciones*. (1ª. ed.). Bogotá, Colombia: Manual Moderno
- Bermúdez-Peña, C. (2010). Intervención social y organizaciones comunitarias en Cali. *PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 49-68.
- Buvinic, M., Franco, R., Gordon, S., Gutiérrez, E., Morrison, A., Orlando, M. B., . . . Strasser, C. (2002). *Desarrollo social en América Latina: temas y desafíos para las políticas públicas*. San José: FLACSO
- Blanco, A., Caballero, A., & De la Corte, L. (2004). *Psicología de grupos*. Madrid: Facultad de Psicología, Universidad de Alcalá UAM.
- Canavate, D. L. (2008). El lugar político de las mujeres en el movimiento negro/afrocolom. *Reflexión política*, 10(20).
- Canavate, D. L. (2012). Raza y etnia, sexo y género: El significado de la diferencia y el poder. *Reflexión política*, 14(27), 68-84.

- Cuesta, I. (2016). *Redes de mujeres en el Occidente colombiano. Procesos organizativos y sentidos de acción.*
- CEPAL, N. (2018). *Mujeres afrodescendientes en América Latina y el Caribe: deudas de igualdad.* Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43746/4/S1800190_es.pdf
- Davis, A. (2004). *Mujeres, raza y clase.* Madrid: Akal.
- Delval, J. (2001). Hoy todos son constructivistas. *Educere*, 5(15), 353-359.
- De Beauvoir, S. (1999). *El segundo sexo.* Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Erazo Caicedo, M. I., Jiménez Ruiz, M. D. C., López Morales, C. (2013). Empoderamiento y liderazgo femenino; su papel en la autogestión comunitaria en el corregimiento El Hormiguero-Valle del Cauca. *Avances en psicología latinoamericana*, 32(1), 149-157.
- Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela*, 17-31.
- Escobar, A. (2007). *Invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo.* Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Eroles, C. (2000). Familia: un signo de pluralidad y esperanza entre la crisis y el desconcierto. En A. Atorla de Piezzi, R. Salvador Piezzi, C. Eroles, O. Marin, & F. Cáceres Panoso, *La familia en la sociedad pluralista* (págs. 39-80). Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Eroles, C. (2006). *Familias, estallido, puente y diversidad: una mirada transdisciplinaria de los derechos humanos.* Espacio Editorial.

- France24. (2019). France24. Francia Márquez: "El patriarcado ha destruido este planeta". Volumen (1). p.1. Recuperado de <https://www.france24.com/es/20190428-ellas-hoy-francia-marquez-colombia>
- García, A. V. M. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. Aula, 7.
- Guber, R. (2001). La etnografía: método, campo y reflexividad. Recuperado de http://facultad.pucp.edu.pe/comunicaciones/ciudadycamunicacion/wpcontent/uploads/2014/11/Guber_Rosana__La_Etnografia_Metodo_Campo_y_Refl exividad.pdf
- Goleman, D., Kaufman, P., & Ray, M. (2016). *El espíritu creativo*. B DE BOOKS.
- Guerrero, D. S. (2018). El concepto interseccionalidad en el feminismo negro de Patricia Collins. *Resonancias. Revista de Filosofía*, (4), 49-58.
- Hopenhayn, M. (1988). La participación y sus motivos. *Revista Acción Crítica*, 1-18.
- Huergo, J. (2004). Los procesos de gestión. *Recuperado de <http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/univpedagogica/especializaciones/seminario/materialesparadesccargar>*.
- (2020). *Informe de seguridad y convivencia*. Santiago de Cali: Víctor Hugo Muñoz Villa-Analista Observatorio de Seguridad Ángela María Martínez Sander-Analista Observatorio de Seguridad.
- León, M., Batliwala, S., Kabeer, N., Riger, S., Rowlands, J., Schuler, M., . . . Young, K. (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Lévano Salgado y Cecilia Ana. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78.

- Lamus Canavate, D. (2012). *El color negro de la (sin) razón blanca: El lugar de las mujeres afrodescendientes en los procesos organizativos en Colombia*. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB).
- Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos aires: Paidós.
- Miguélez, M. M. (2005). El método etnográfico de investigación. Caracas, Venezuela. Recuperado de Word Wide Web: [http://prof.usb.ve/miguelm/metodo etnográfico. html](http://prof.usb.ve/miguelm/metodo-etnografico.html).
- Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos aires: Paidós.
- Municipio Santiago de Cali, Departamento administrativo de planeación. (2008). Plan de desarrollo estratégico comunal catorce periodos 2004 –2008. Recuperado de: <https://www.cali.gov.co/publico2/documentos/planeacion/planterritorial/com14.pdf>
- Municipio Santiago de Cali. (2011). plan de desarrollo periodo 2008 - 2011. Recuperado de: <http://web1.cali.gov.co/descargar.php?idFile=3804>
- Márquez, M. C. T. (2019). Revalorización cultural e identitaria de mujeres afrodescendientes e indígenas en radios comunitarias. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (140), 163-178.
- Municipio de Santiago de Cali, d. a. (2004). *Plan de desarrollo 2004-2008- comuna 14*. Recuperado el 02 de Octubre de 2020, de <https://www.cali.gov.co/publico2/documentos/planeacion/planterritorial/com14.pdf>
- Montecino, S., y Rebolledo, L. (1996). Conceptos de género y desarrollo.

- Montero, M. (2006). *Teorías y prácticas de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos aires: Paidós.
- Muñoz Vásquez, O. (2018). *Teoría y práctica de educación popular entre mujeres negras y mujeres diversas en el oriente de Cali I* (Doctoral dissertation), 1-113.
- Naciones unidas, d. d. (10 de Mayo de 2020). *Departamento de asuntos económicos y sociales*. Recuperado el 20 de octubre de 2020, de desarrollo social: <https://www.un.org/development/desa/es/key-issues/social.html>
- Nieto Ariza, M. (2015). La Comunicación, herramienta de construcción de liderazgos en organizaciones sociales de mujeres afrodescendientes del Caribe colombiano. *Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe*, 13 (1), pp. 37-46.
- Plan de Desarrollo Comunas y Corregimiento, 2016- 2019. *Plan de Desarrollo Comunas y Corregimiento 2016-2019*. Cali: Imprenta Departamental.
- Quintana Peña, A. (2006). Metodología de investigación científica cualitativa.
- Rodriguez, A. (2009). Panorama teórico: acción colectiva, movimientos sociales e interseccionalidad con la perspectiva de género. *Sujetos sociales, acciones colectivas y trabajo social (págs. pp. 25-62)*. Santiago de Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Rubio Castro, A. (1990). El feminismo de la diferencia: los argumentos de una igualdad compleja. *Revista de Estudios Políticos (Nueva época)*, 185-207.
- Rosas Guevara, A. (2013). De la visibilidad al liderazgo comunitario: las mujeres cortamate del Valle del Patía. *Revista Atelie Geográfico*, 06-26.
- Tapia, V. (2013). El concepto de barrio y el problema de su delimitación: aportes de una aproximación cualitativa y etnográfica. *Bifurcaciones*, 12, 1-12.

Urrea, F. M., & Murillo, F. C. (1999). Dinámica del poblamiento y algunas características de los asentamientos populares con población afrocolombiana en el oriente de Cali. Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales, 337.

Vega, P. (2018). El voto femenino en la prensa centroamericana (1940-1955), Revista del CESLA, (21) p.

ANEXO

Anexo 1: Tabla 2

Tabla 2. Característica mujeres afrodescendientes seleccionadas

Caracterización - Perfiles mujeres afrodescendientes lideresas			
Datos	Fernanda Ararat	Olga Lucia Hernández	Lucia Escolástica
Edad	45 años	48 años	32 años
Etnia	Afrodescendiente	Afrodescendiente	Afrodescendiente
Educación	Bachillerato terminando (11), actualmente estoy haciendo un diplomado en formulación de proyectos (universidad cooperativa)	Técnica contabilidad y gestión documental, además es auxiliar en medicina en la secretaria de salud Pública municipal.	Termine el bachillerato, realice técnico en primera infancia y ahorita estoy en la licenciatura en pedagogía infantil estoy en el 3 semestre.
Procedencia	Es de Cali, antes de llegar al barrio Alirio Mora Beltrán, vivía en el barrio la primavera de Cali	Es de Cali, antes de llegar al barrio Alirio Mora Beltrán, vivía en el barrio petecuy de Cali	Nacida en Florida valle
Hace cuanto vive en el barrio	Lleva 34 años viviendo en el barrio	Lleva 22 años viviendo en el barrio	Lleva 15 años en el barrio
Es madre	Si, tiene 4 hijos, dos mujeres y dos	Si, tiene 4 a hijos varones	Si, tiene 2 hijas mujeres

	hombres		
Tiempo como lideresa en el barrio	9 años como lideresas, tiene una fundación, el cual va a cumplir 1 año de fundada en el barrio y con la policía comunitaria lleva casi 6 años trabajando de la mano de ellos.	8 años como lideresa en este barrio, tiene una fundación, el cual va a cumplir 6 años de fundada en el barrio.	14 años y 8 meses va pa los 15 en este barrio, tiene 12 años como representante legal en un CDI (centro de desarrollo infantil) donde realiza su gestión.
Que ha liderado	<p>Bachillerato por ciclos</p> <p>Cursos y carreras técnicas</p> <p>Pulgueros del afecto (dona ropa vulnerable del barrio)</p> <p>Recuperación de zonas verdad (con la comunidad)</p> <p>Aprovechamiento del tiempo libre (futbol, cine)</p>	<p>Comedor comunitario</p> <p>Recuperación de zonas verdes (Dagma y la comunidad)</p> <p>Remesas a madre cabeza de hogar</p> <p>Trabajos a madres y jóvenes</p> <p>Gestiona para los adolescentes el bachillerato por ciclos, para que estos puedan poder terminar su educación secundaria.</p> <p>Ofrece a la población del barrio</p>	<p>Trabaja con la primera infancia, brindándoles a los niños del barrio Alirio Mora Beltrán la educación inicial, además que con su labor con los niños logra identificar problemáticas en las familias de los mismos, y así poder impactarlos a su</p>

		que desee poder realizar cursos y carreras técnicas. Aprovechamiento del tiempo libre (futboles jóvenes)	vez.
--	--	---	------

Anexo 2. Cronograma

Cronograma Propuesta de Investigación Año 2020

Actividades	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Revisión Documental											
Ajustes estado del arte											
Replantear objetivos											
Seleccionar la población de estudio											
Realización planteamiento del problema											
Elaboración Marco Teórico											
Avance de propuesta											
Ajustes propuestos											
Entrega Propuesta											
Elaboración metodología											
Entrevistas semi - estructuradas											
Análisis de datos											
Redacción trabajo final											
Entrega trabajo final											
Sustentación trabajo final											

Anexo 3. Presupuesto

COSTO PROPUESTA DE INTERVENCIÓN			
Materiales	Valor por unidad	Cantidad	Valor total
Transportes	\$ 1.500	Dos veces a la semana	\$ 3.000
Resma de papel	\$ 500	Seis unidades	\$ 3.000
Caja de lápiz	\$ 10. 200	Una unidad por 12 lápices	\$ 10. 200
Caja de colores	\$ 31.900	Una unidad por 30 colores	\$ 31.900
Marcadores	\$1500	Unidad por 3 marcadores	\$4500
Refrigerios	20.000	Pasabocas dos días por semana	40.000
		Total:	\$ 92.600